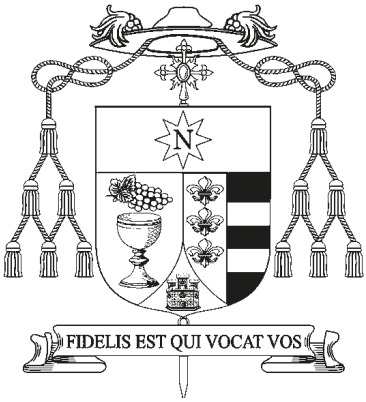
Diócesis de Osma-Soria



BOLETÍN OFICIAL

AÑO CLX (160) Nº 1

| enero - marzo 2019 |

Edita: **OBISPADO DE OSMA-SORIA**

C/ Mayor, 52
42300 EL BURGO DE OSMA

C/ San Juan, 5
42002 SORIA

Imprime: GRAFICAL, S.L. Soria

D. Legal: SO-25/1959

Sumario

Obispo Diocesano 5

Homilías 5

Homilía en la conmemoración de los 400 años de la fundación del Monasterio de las MM. Concepcionistas de Ágreda 5

Homilía en el funeral de D. José Sala 7

Homilía en la Santa Misa de admisión a las Órdenes Sagradas del seminarista José Antonio García Izquierdo 9

Cartas 11

"Id también vosotros a mi viña" 11

Sesenta años de trabajo por la dignidad de las personas 27

El Seminario, misión de todos 28

Decretos 31

Decreto de celebración del Rito de admisión a las Órdenes sagradas 31

Decreto de aprobación de la tabla de aportación al Fondo de sustentación del clero 31

Decreto de convocatoria de canonjías 33

Vicaría General 35

Cartas 35

Redacción de la nueva *Guía diocesana* 35

Presentación de la Carta pastoral del Sr. Obispo "Id también vosotros a mi viña" 36

Cautelas ante posible extorsión 36

Solemnidad de san José 37

Sesión del Consejo presbiteral 38

Misa Crismal 38

Secretaría General 39

Nombramientos 39

Decretos 40

Colecta Pro-Seminario 2018 41

Vida diocesana 45

La Diócesis se suma a la celebración del patrón de la Iglesia Ortodoxa Rumana 45

El Taller diocesano de restauración intervino en 25 obras en el 2018 45

El Archivo histórico diocesano recibió en 2018 a más de 700 usuarios 45

Más de 10.000€ para Manos Unidas 45
Nuevo sistema de ayudas para la conservación del patrimonio 45
Las MM. Concepcionistas de Ágreda celebran los 400 años de la fundación del Monasterio 46
Formación para presbíteros y laicos 46
El Obispo de Osma-Soria publica su primera Carta pastoral 46
La Diócesis se une a la JMJ de Panamá 46
Jornada de la infancia misionera 47
Dos mujeres para la historia de la Diócesis 47
Cáritas diocesana de Osma-Soria firma un convenio con Caja Rural de Soria 47
San Esteban rindió un sentido homenaje a Juan Carlos Atienza Ballano 47
Campaña de Manos Unidas 2019 48
La pastoral juvenil centra el encuentro presbiteral de Osma-Soria 48
Misa *pro beatificación* de Madre Clara 48
El Obispo visita el Campus universitario y al Vicerrector 49
Ejercicios espirituales para laicos 49
Peregrinación a Covadonga 49
109º aniversario de la UNER 49
La Diócesis aporta tres piezas a "Ángeli" 49
Visita del Obispo a la Comandancia de la Guardia Civil de Soria 50
Firmado el Convenio 2019 para la rehabilitación de templos 50
Encuentro de seminaristas de la Región del Duero y La Rioja 50
Cena solidaria de Manos Unidas 50
300 peregrinos a Javier 50
"El Seminario, misión de todos" 51
José Antonio García Izquierdo, admitido a las Sagradas Órdenes 51
Visita a la Residencia "San José" 51
Bendición de embarazadas 51
Jornada de convivencia de alumnos de 6º de EPO de Religión Católica 51
Cáritas diocesana aporta 5.000€ para Mozambique 52

OBISPO DIOCESANO

HOMILÍAS

Homilía en la conmemoración de los 400 años de la fundación del Monasterio de las MM. Concepcionistas de Ágreda

Monasterio de las MM. Concepcionistas, 13 de enero de 2019

"En el año de nuestra redención de mil seiscientos y diez y nueve, a trece de enero, domínica y octava de la Epifanía del Señor, se dio principio a la fundación de este convento" (Autobiografía Sor María de Jesús de Ágreda)

Queridos hermanos sacerdotes;

Hermanas Concepcionistas Franciscanas;

Queridos todos:

La Eucaristía es siempre acción de gracias a Dios. Y esta mañana de modo especial porque se cumplen los cuatrocientos años de la fundación del Monasterio original de la primera comunidad en la misma casa de los padres de la Venerable Sor María de Jesús, Francisco Coronel y Catalina de Arana. Damos gracias a Dios porque, a lo largo de estos cuatrocientos años trascurridos desde entonces, generaciones de mujeres cristianas han abrazado la vida de plena consagración al Señor. Mujeres que han hecho del *seguimiento de Cristo* como Esposo de la Iglesia la razón de su vida, entregadas por entero a Él. El Papa Pío XII publicaba en el año 1950 la Constitución Apostólica que lleva precisamente por nombre *Sponsa Christi Ecclesia*, (La Iglesia, esposa de Cristo) dirigida a la vida monástica femenina.

La imagen de alianza matrimonial manifiesta de forma sublime la relación amorosa de Dios con la humanidad y con el pueblo elegido que encontrará su plenitud en el amor de Cristo por la Iglesia. Escuchad con atención estas bellas palabras del Papa Francisco: *"La vida consagrada es una historia de amor apasionado por el Señor y por la humanidad: en la vida contemplativa esta historia se despliega, día tras día, a través de la apasionada búsqueda del rostro de Dios, en la relación íntima con él. A Cristo Señor, que «nos amó primero» (1 Jn 4, 19) y «se entregó por nosotros» (Ef 5, 2), vosotras mujeres contemplativas respondéis con la ofrenda de toda vuestra vida, viviendo en Él y para Él, «para alabanza de su gloria» (Ef 1, 12). En esta dinámica de contemplación vosotras sois la voz de la Iglesia que incansablemente alaba, agradece y suplica por toda la humanidad, y con vuestra plegaria sois colaboradoras del mismo Dios y apoyo de los miembros vacilantes de su cuerpo inefable"* (*Vultum Dei quaerere* 9). Es lo que hemos escuchado en la lectura del profeta Isaías: *"Yo, el Señor, te he llamado con justicia, te he cogido de la mano, te he formado, y te he hecho alianza de un pueblo, luz de las naciones".*

En el inicio de la vocación religiosa está siempre la fe en el poder y el amor de Dios, ya que lo que no podemos por nosotros mismos, como es el rechazo del pecado y la elección de Dios como único Señor de nuestra vida, es una gracia que el Señor concede a quien llama. Dios llama y seduce para ir transformándonos y conformándonos a imagen de Cristo, el Hijo amado en quien Dios tiene sus complacencias, como acabamos de escuchar en el Evangelio. Seguir a Cristo significa, por ello, dejarse transformar sin condiciones, y exige pasar por el duro desierto de la renuncia al pecado y la conversión plena del corazón. Se trata de optar por el Esposo que, a quien ama, *"lleva al desierto, para hablarle al corazón"* (Os 2, 16).

En la vida consagrada, queridas hermanas, tienen lugar estas bodas con el Esposo de la Iglesia y sólo se pueden dar cuando el corazón se ha entregado completamente a Dios y se siente amado por el amor de Cristo, como dice el apóstol Pedro en la lectura de los Hechos de los Apóstoles: *"Está claro que Dios no hace distinciones; acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que sea"*. Estamos en un momento de sequía vocacional. Es difícil que prospere cualquier vocación cristiana, entre ellas la llamada a la vida consagrada, porque nuestra sociedad deja cada vez menos espacio a Dios. Asistimos en la Iglesia a una falta de entusiasmo misionero y a una acomodación a la mentalidad del mundo que, por un lado, dificulta la siembra de la Palabra de Dios y, por otro, desbarata frecuentemente su incipiente crecimiento. La planta siempre delicada de la vocación religiosa se arruina por las zarzas y abrojos de tantas dificultades y, particularmente en estos momentos, se ven amenazas las vocaciones femeninas, afectando de forma muy seria a las comunidades contemplativas. Pero, como dice el Papa Francisco en su documento dirigido a la vida consagrada *"Testigos de la alegría"*, *"que entre nosotros no se vean caras tristes, personas descontentas, porque un seguimiento triste es un triste seguimiento. También nosotros, al igual que todos los otros hombres y mujeres, sentimos las dificultades, las noches del espíritu, la decepción, la enfermedad, la pérdida de fuerzas debido a la vejez. Precisamente en esto debemos encontrar la perfecta alegría, aprender a reconocer el rostro de Cristo"*.

Pidamos a Dios vocaciones a la vida consagrada, al tiempo que agradecemos el regalo maravilloso que supone la vida contemplativa en la Iglesia, señal clara del don de Dios y de la fecundidad de la fe de nuestros antepasados. Hoy damos gracias a Dios por vosotras, Concepcionistas Franciscanas, que desde hace cuatro siglos honráis a Dios entre estos muros siguiendo la estela de la Madre Ágreda. Y queremos, como Iglesia diocesana, acrecentar el vigor de nuestras comunidades cristianas, de nuestras familias, parroquias y movimientos, para que sean transmisoras de la fe e impulsen vocacionalmente a aquellos que han conocido a Cristo y se muestran dispuestos a seguirlo en la vida consagrada. Necesitamos la vida contemplativa femenina en la Iglesia porque sois el *"corazón orante, guardián de gratuidad, riqueza de fecundidad apostólica y de una misteriosa y multiforme santidad"* (*Cor orans*, Introducción).

Queridas Hermanas Concepcionistas: hoy damos gracias a Dios por el don que ha hecho a nuestra Diócesis a lo largo de estos cuatrocientos años de vida de vuestra presencia en Ágreda. Que se digne el Señor bendecir esta comunidad y os conceda la gracia de verla renacer para poder disponer de la fecundidad espiritual que vuestra escondida oración genera y que alcanza a la Iglesia entera. Dios da vida a todo lo que ama, por eso vuestra comunidad es un manantial de alegría que envuelve y traspasa sus muros. Cada una de vosotras buscó la Verdad y la Verdad misma le abrió sus brazos. Hoy sois esposas de Cristo y vivís escondidas en Dios a través de la oración y la contemplación.

Tengo que hacer obligada referencia a la obra cumbre de la Madre Ágreda, *"La Mística Ciudad de Dios. Vida de la Virgen María"*. Mucho se ha escrito sobre ella pero no perdamos de vista lo más importante: el amor de Sor María de Jesús a la Virgen y su defensa acérrima de la Inmaculada Concepción de María. No se equivocaba al proponernos a María como modelo de todo cristiano y de la vida contemplativa. *"A lo largo de los siglos, la Iglesia nos ha mostrado siempre a María como summa contemplatrix. De la anunciación a la resurrección, pasando por la peregrinación de la fe culminada a los pies de la cruz, María queda en contemplación del Misterio que la habita. En María vislumbramos el camino místico de la persona consagrada, establecida en la humilde sabiduría que gusta el misterio del cumplimiento último. A ejemplo de la Virgen Madre, el contemplativo es la persona centrada"* (*Vultum Dei Quaerere* 10).

Termino mis palabras recitando la oración para el día primero del Triduo a la Venerable:

Santísima Virgen María,

Sor María de Jesús escribió cosas grandes de Ti.

Con sus mismas palabras te suplicamos:

Tú quieres y me mandas que te imite; estampa y graba en mí tu viva imagen.

Tú sembraste la semilla santa de tu devoción en mi terreno corazón;

guárdala y foméntala, Madre, Señora y Dueña mía, para que dé fruto centésimo.

Encamíname hasta el fin, mándame como Reina, enséñame como Maestra

y corrígeme como Madre. Amén.

Homilía en el funeral de D. José Sala

Parroquia de San Leonardo de Yagúe, 11 de febrero de 2019

Queridos hermanos:

Saludo esta tarde a los sacerdotes concelebrantes, a la comunidad parroquial de San Leonardo de Yagüe y a los familiares de nuestro hermano José, cuyo funeral estamos celebrando. Saludo con particular afecto a su esposa Pilar, a sus hijos, Julián, José (sacerdote), Juani y Reyes, así como a sus nietos y demás familia.

El misterio de la muerte, aun cuando tenga lugar en una persona de edad avanzada, como es el caso de José, es siempre fuente de tristeza por la separación que conlleva. No nos acostumbramos a la muerte y nos cuesta pensar en una realidad que transcienda este mundo. Esto no es nuevo porque ahora seamos más materialistas o más inteligentes y ya solamente creamos en el mundo físico y palpable. En el Evangelio que hemos proclamado Jesús repite machaconamente: hay que nacer de nuevo. Y Nicodemo sólo tiene una respuesta: imposible. El único fruto que puede darnos nuestra vida es el del silencio y el acabamiento. Somos lo que somos y nadie puede cambiar el final de nuestra vida.

Pero para un hijo de Dios, con la luz de le fe, este acontecimiento doloroso se transforma en el paso a la Vida eterna. Cuántas veces hemos asistido a funerales donde se lee el prefacio de difuntos: *"La vida de los que en ti creemos, Señor, no termina, se transforma, y al deshacerse nuestra morada terrenal, adquirimos una mansión eterna en el cielo"*. Ésta es una gran verdad por más que nos cueste creerlo.

La palabra de Jesús resuena hoy con toda su fuerza en esta tarde en la que nos hemos reunido para orar por José. ¿Por qué no leer la muerte como "un nacer de nuevo"? Por muchos años que llevemos de cristianismo tendemos a leer la muerte como ruina y fin. Pero puede ser entendida de otra manera: como un nacer no sólo al recuerdo de los seres que nos han querido (que no es poco) sino como un participar más plenamente de la vida en Dios.

Al traspasar el umbral de la muerte nuestro hermano José habrá descubierto a Cristo tal como es de verdad. Hasta ayer lo conocía sólo por la fe, y los sacramentos de la fe lo confortaron en tantas ocasiones. Ahora lo habrá descubierto tal como es, sin velos ni oscuridades. Nuestra muerte es un abrirse al secreto de Dios, un desvelar ese amor del Padre, un comprobar que el Padre nos ha llevado y nos sigue llevando en sus manos. ¿No es esto como un nacimiento nuevo, incluso más grande que el nacimiento biológico, el del inicio de nuestra vida?

Esta enorme y hermosa posibilidad de nacer de nuevo es el fruto grande que la vida, muerte y resurrección de Jesús nos han aportado y que hoy, como cristianos, recordamos y actualizamos llevados también por esas hermosas palabras de San Pablo a los Romanos: *"Por tanto, si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con Él; pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más; la muerte ya no tiene dominio sobre Él"*.

Por todo esto hoy celebramos cristianamente la muerte de José y también su larga vida de 90 años que, a partir de ahora, queda depositada en manos del buen Dios. Sin duda que el consuelo de la presencia continuada y afectuosa de su esposa, hijos y nietos, que lo han acompañado con cariño siempre y, muy especialmente, en los constantes ingresos en el hospital, le habrá hecho mucho más llevadero este tramo final de su vida terrena.

Estos pensamientos nos vienen bien en esta tarde al rezar por José que ha terminado su camino sobre la tierra para entrar en la eternidad donde el rostro santo de Dios resplandece en todo su esplendor. José nos ha dejado el ejemplo de un buen padre y de un hombre trabajador, sencillo y cercano. En estos momentos pedimos para él la misericordia de Dios con las palabras del salmista: *"Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros como lo esperamos de ti"*.

Hermanos, es posible nacer de nuevo. Es posible la esperanza. Avivemos nuestra esperanza en el gozo del encuentro definitivo con Dios Padre. Mantengamos viva la certeza de que es posible nacer de nuevo más allá de la muerte. No son falsas ilusiones ni utopías irrealizables. Nacer de nuevo, vivir eternamente, es, en el fondo, el afán de todo corazón, es el anhelo más grande que Dios mismo ha puesto en nuestro corazón. Como diría San Agustín al comienzo de sus Confesiones: "*Nos hiciste para ti, Señor, y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti*".

Que el Padre Dios dé cumplimiento a este anhelo en todos nosotros como ya lo ha hecho con nuestro hermano José. Y a todos nosotros nos conforte con la fe en la resurrección y nos ayude a vivir con esperanza el paso por esta vida. Que la esperanza nos sostenga siempre.

Homilía en la Santa Misa de admisión a las Órdenes Sagradas del seminarista José Antonio García Izquierdo

Iglesia de San Pedro (Almazán), 17 de marzo de 2019

Queridos hermanos:

En este segundo domingo de Cuaresma, a todos nos alegra acompañar a José Antonio que hoy se presenta ante la Iglesia para manifestar su deseo de ser admitido como candidato a las Órdenes Sagradas. Has terminado los estudios eclesiásticos del ciclo institucional y, en la actualidad, te encuentras haciendo la etapa de pastoral en esta parroquia de Almazán que celebra del día del Seminario con uno de los mejores broches posibles: la admisión de un joven que, de forma generosa, dice "sí" al Señor. El mismo Señor que nos dice: *"La mies es mucha y los trabajadores son pocos"* (Mt 9, 37). Por ello, José Antonio, conocedor de esta llamada del Señor, está dispuesto, y así se presenta hoy aquí, a responder con generosidad a esta llamada como el profeta: *"Aquí estoy, Señor, mándame"*. Y lo hace para una Iglesia concreta, la de Osma-Soria, que tiene tanta necesidad de sacerdotes. En mi Carta pastoral *"Id también vosotros a mi viña "(Mt 20,4)* he señalado como uno de los principales retos o desafíos para nuestra Diócesis la pastoral vocacional, debido a la prolongada sequía vocacional al presbiterado.

Al hilo de las lecturas de hoy, tanto para ti como para toda la Iglesia diocesana, quiero señalar, en primer lugar, la importancia de la oración. Jesús sube a lo alto de una montaña para orar. Es en este lugar donde se produce el encuentro con la divinidad: *"El aspecto de su rostro cambió y sus vestidos brillaban de resplandor"* (Lc 9, 29). Jesús necesitaba orar. Y nosotros sus discípulos necesitamos rezar porque el encuentro con Dios, donde descubrimos y nos damos cuenta de la inmensidad de su amor, de su predilección, es en la oración. Jesús, al exponernos una realidad, que la mies es mucha y los obreros son pocos, nos da la solución: *"Rogad, pues, al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies"* (Mt 9, 38). Rogad, pedid, orad. La Diócesis ha retomado la "Red de intercesores": personas de toda la Diócesis que se comprometen a rezar por las vocaciones sacerdotales y religiosas. Todos estamos invitados y podemos comprometernos a interceder por las vocaciones.

En segundo lugar, como dice este año el lema el Seminario, es una misión de todos: 1) Del Obispo y de todo el presbiterio diocesano (no sólo del equipo de sacerdotes, profesores y personal del Seminario), realizando una pastoral que favorezca el encuentro personal con Cristo como Hijo de Dios, que es donde se fragua toda vocación. Queridos hermanos sacerdotes: vivid con alegría vuestro ministerio. Vuestro testimonio y entrega es la mejor pastoral vocacional al ministerio sacerdotal. Sin estar enamorados de Cristo y de nuestro sacerdocio ministerial la propuesta que podamos hacer sonará a falsa y a hueca. 2) También de las familias. Sé que a muchos padres os cuesta entregar un hijo al servicio de Cristo y de

la Iglesia, pero os aseguro que es una de las mayores bendiciones de Dios tanto para vosotros como para vuestros hijos. 3) Y, por supuesto, en esta misión son responsables todas las comunidades eclesiales, que deben sentirse implicadas en favorecer la llamada que Dios hace a los niños, adolescentes y jóvenes: las parroquias, la escuela católica y, sobre todo, los catequistas y profesores de religión católica sois mediadores entre Dios y la posible vocación de aquellos que os han sido confiados.

Y con un referente muy claro: el de Jesucristo, Buen Pastor. El Oficio de Lecturas del jueves de la primera semana de Cuaresma nos ofrecía una homilía de San Asterio de Amasea invitándonos a imitar el estilo pastoral que empleó el mismo Señor comentando la parábola de la oveja perdida: *"Esta oveja no significa en rigor una oveja cualquiera, ni este pastor un pastor como los demás. En estos ejemplos se contienen realidades sobrenaturales. Nos dan a entender que jamás desesperemos de los hombres, ni los demos por perdidos, que no los despreciemos cuando se hallen en peligro, ni seamos remisos en ayudarles, sino que cuando se desvía de la rectitud y yerran, tratemos de volverlos al camino, nos congratulemos de su regreso y los reunamos con la muchedumbre de los que siguen viviendo justa y piadosamente"*.

Querido José Antonio, al presentarte esta tarde ante la Iglesia y el Obispo, expresas tu deseo de ser admitido a las Órdenes Sagradas. Y nosotros, el pueblo de Dios aquí congregado, oramos por este propósito tuyo para que el amor de Dios te acompañe hasta que seas llamado al ministerio ordenado por la imposición de mis manos. En el discurrir de los acontecimientos de tu vida has ido descubriendo la voz del Señor que te llama a configurarte con Cristo Cabeza, Pastor, Siervo y Esposo y, con prudencia, has vislumbrado en esos acontecimientos la manifestación de la voluntad de Dios sobre tu persona y tu destino.

Hasta ahora ha sido fundamental en tu vida de fe mantener una relación de amistad con el Señor en la que has podido experimentar que, únicamente viviendo con Él y como Él, se puede avanzar en esta vocación vital para la Iglesia. Ahora, al tiempo que profundizas en esta intimidad con el Señor, debes comenzar a configurar más profundamente tu seguimiento de Jesucristo desde el campo de la misión de la Iglesia que es la evangelización. Es decir, la propuesta del Evangelio no consiste sólo en una relación personal con Dios sino en la promoción del Reino. La vocación al ministerio lleva consigo la pasión por evangelizar: ¡Siente la pasión por el Reino de Dios, por nuestra Diócesis, por sus pueblos, por sus gentes! Como dice Pablo: *"Toma parte en los padecimientos por el Evangelio según la fuerza de Dios"*. No te quedes en la montaña porque se está muy bien. Baja al llano, a la vida concreta de nuestros hermanos, a la vida diaria. Y dales lo mejor de todo: Jesucristo, el Hijo de Dios.

Pongo en las manos maternales de la Santísima Virgen bajo la advocación de las Espinillas tu vocación y la de los seminaristas de nuestra Diócesis para el bien del Pueblo de Dios. Que María, Madre de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote, sea tu modelo de entrega y fidelidad a Dios. Amén.

CARTAS

Carta pastoral

"Id también vosotros a mi viña" (Mt 20, 4)

A los fieles laicos de la Iglesia de Dios
que está en Osma-Soria,
a los sacerdotes que la sirven,
a los miembros de la vida consagrada

"En todo momento damos gracias a Dios por todos vosotros y os tenemos presentes en nuestras oraciones, pues sin cesar recordamos ante Dios, nuestro Padre, la actividad de vuestra fe, el esfuerzo de vuestro amor y la firmeza de vuestra esperanza en Jesucristo nuestro Señor"

1Tes 1, 2-3

Introducción

En el tiempo que llevo entre vosotros y, concretamente, a lo largo del pasado año pastoral, he tenido la oportunidad de visitar muchas parroquias de la Diócesis. Ha sido para mí, y espero que para todos vosotros y vuestras comunidades, un tiempo privilegiado de gracia. Estoy realmente agradecido a Dios por haber realizado este primer contacto, aunque de manera rápida, y haber tenido la posibilidad de hablar con los miembros de cada comunidad, con sus Consejos allí donde los hay, con los grupos parroquiales, con cada presbítero. Doy gracias especialmente por haber podido celebrar la Eucaristía o haber tenido un rato de oración con la comunidad cristiana de las parroquias que configuran la Diócesis de Osma-Soria.

Quisiera con esta Carta expresar mi reconocimiento a todos los que han participado en estas visitas y, de forma especial, a quienes las han organizado. En todos y cada uno de los encuentros realizados, el Espíritu Santo nos ha hecho sentir la alegría de la fe, de la esperanza y de la caridad, junto con un renovado impulso hacia la acción evangelizadora. He podido comprobar el amor a Dios y a la Iglesia de los fieles sorianos, el esfuerzo y deseo creciente por trabajar de manera coordinada entre los sacerdotes, los religiosos y los laicos, y la preocupación evangelizadora.

Me he dado cuenta de que, después del Sínodo diocesano que, con el lema *"Una Iglesia viva y evangelizadora"*, tuvo lugar entre los años 1994 y 1998, y tras la Misión Diocesana *"Despertar a la fe"*, realizada durante los cursos 2011-2014, nos es necesario transformar estos dos acontecimientos del Espíritu en planes de acción y métodos de formación.

Está claro que lo más importante y esencial en la vida de la Iglesia es nuestra comunión con Jesucristo y con el Padre en el Espíritu Santo, es decir, la primacía de la gracia de Dios, de su amor sin medida a la humanidad, a todo hombre, a toda mujer. El protagonismo principal corresponde al Espíritu Santo que Jesucristo Resucitado nos concede de modo especial en la Eucaristía. *"La comunidad evangelizadora experimenta que el Señor tomó la iniciativa, la ha primereado en el amor (cf. 1 Jn 4,10)"*[1]. No podemos perder nunca de vista esta gran verdad que es fundamento de toda misión, el fondo de toda evangelización a la que hemos sido convocados. Pero Dios, por medio de su Hijo Jesucristo, nos llama incesantemente a trabajar en su viña. En cualquier edad y en cualquier momento podemos recibir la llamada del Señor: *"Id vosotros también a mi viña…"*[2].

Aunque en nuestras comunidades vivimos acuciados por el problema del envejecimiento y de la despoblación, todavía encontramos en ellas una mentalidad de fe. Sin embargo, debemos constatar que una creciente descristianización lleva a muchas personas, jóvenes y adultos, a alejarse cada vez más de la experiencia eclesial. Pero aun con ello podemos exclamar: *"Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y se las has revelado a los pequeños. Sí, Padre, así te ha parecido bien"*[3].

En esta sencilla Carta quisiera recoger las principales ideas, pero sobre todo vivencias, de lo que han sido estos casi dos años de ministerio episcopal entre vosotros. Dos años en los que hemos compartido las alegrías y las penas, las ilusiones y esperanzas de una Iglesia con hondas raíces en un pasado de fe que no renuncia a ser una Iglesia viva y evangelizadora en el presente. No tengamos miedo al futuro porque el Señor está con nosotros en todo momento[4].

Para ello tendré presente la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* que quisiera leer desde la experiencia vivida junto a vosotros en este tiempo. Esta Exhortación del Papa Francisco está llamada a ser el documento clave de su pontificado. Así lo señala el mismo Papa Francisco al inicio del documento: *"No ignoro que hoy los documentos no despiertan el mismo interés que en otras épocas, y son rápidamente olvidados. No obstante, destaco que lo que trataré de expresar aquí tiene un sentido programático y consecuencias importantes"*[5]. Al mismo tiempo, es una saludable "provocación" para la Iglesia en su conjunto y para nuestra Diócesis, y abre destellos de luz penetrante ya desde sus primeras palabras: *"La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús"*[6]. Nos pide que no nos conformemos en dejar las cosas como están y nos recuerda que la conversión pastoral debe ser nuestra serena obsesión para que la Iglesia se sienta cada vez más "en salida", deseosa de evangelizar al tiempo que siente la urgencia de dejarse evangelizar[7].

---

1 Francisco, Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, 24.
2 Mt 20, 4.
3 Mt 11, 25-26.
4 Cf. Mt 28, 21.
5 Francisco, Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, 25.
6 *Ibíd.*, 1.
7 Cf. Diócesis de Osma-Soria, *Programación pastoral diocesana 2018-2019*.

Ser pueblo

No dejemos que nos roben el gusto de ser pueblo: *"La Palabra de Dios también nos invita a reconocer que somos pueblo: «Vosotros, que en otro tiempo no erais pueblo, ahora sois pueblo de Dios» (1 Pe 2,10). Para ser evangelizadores de alma también hace falta desarrollar el gusto espiritual de estar cerca de la vida de la gente, hasta el punto de descubrir que eso es fuente de un gozo superior. La misión es una pasión por Jesús pero, al mismo tiempo, una pasión por su pueblo"*[8]. Un pueblo asentado en un territorio con muchos problemas desde el punto de vista sociológico, problemas ya apuntados en el desarrollo de nuestro Sínodo y que con el paso de los años se han agravado sensiblemente. Como ya se constató en la asamblea sinodal, el individualismo, la carencia de líderes o animadores, la soledad de la mujer, la despoblación y la alta tasa de edad de los pocos habitantes que quedan en muchos pueblos, la desaparición de escuelas..., provoca pérdida de cultura e identidad, falta de autoestima, falta de interés por una formación permanente, ausencia de conciencia crítica ante la situación. Todo lo cual lleva a una pasividad en la participación sociopolítica con el consiguiente empobrecimiento de la provincia[9].

Como tuve ocasión de recordar en la solemnidad de San Saturio, Patrón de la ciudad de Soria: *"Quiero subrayar en esta fiesta que, además de las muchas necesidades espirituales, nuestros numerosos pueblos, nuestra ciudad, nuestra provincia, los habitantes de esta tierra soriana, padecemos una serie de necesidades materiales que no podemos olvidar y que en este momento queremos poner bajo la protección de San Saturio. Cómo no mencionar la despoblación sangrante que seguimos sufriendo y que cada día más va dejando vacíos nuestros magníficos pueblos. O nuestros jóvenes que se marchan de los lugares en que han nacido en busca de una vida mejor. Es éste un buen día para hacer un llamamiento a la responsabilidad de todos, Iglesia, instituciones, sociedad civil, asociaciones, cada cual en lo que le corresponda, para ver qué medios podemos poner para que esta situación en la que está inmersa nuestra provincia comience a cambiar en positivo. Desde aquí animo a los que se empeñan en recordarnos la necesidad de reivindicar para nuestra provincia un futuro esperanzador. Soria quiere futuro porque tiene tierras y gentes que se lo merecen"*[10].

El problema de la despoblación, la dispersión y el envejecimiento suponen un verdadero desafío para la sociedad soriana y para la Iglesia diocesana. Además, la extensión del territorio hace que los sacerdotes inviertan muchísimo tiempo en desplazamientos. Todo esto nos obliga a ser creativos e innovadores en nuestra pastoral diocesana: *"Invito a todos a ser audaces y creativos en esta tarea de repensar los objetivos, las estructuras, el estilo y los métodos evangelizadores de las propias comunidades"*[11].

El mismo Sínodo reconocía que *"desde la perspectiva pastoral la atención a tantas comunidades nos plantea un serio reto que no puede escapar a nuestra reflexión: la pastoral rural ha de ser de presencia y acompañamiento, puesto que se trata de comunidades muy pequeñas y personas mayores con las que no podemos limitarnos a celebrar los sacramentos. El Sínodo pide*

8 Francisco, Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, 268.
9 Cf. Sínodo diocesano de Osma-Soria 1994-1998, *Constituciones*, 232.
10 Abilio Martínez Varea, *Homilía en la Solemnidad de San Saturio*, 2 octubre 2018.
11 Francisco, Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, 33.

a los agentes (presbíteros, religiosos, laicos) una inmersión real en su mundo simbólico y sus valores, visitando a las personas, acompañando a ancianos y enfermos, saliendo al encuentro de los jóvenes"[12]. En esta misma línea, el Papa Francisco nos recuerda que la parroquia tiene que estar *"en contacto con los hogares y con la vida del pueblo, y no se convierta en una prolija estructura separada de la gente o en un grupo de selectos que se miran a sí mismos"*[13].

La inquietud que esta realidad sociológica puede crearnos nos mueve a recordar que la Iglesia, que nuestra Diócesis, no es sólo una organización, ni un conjunto de edificios artísticos ni siquiera una institución benéfica. La Iglesia diocesana *"es una porción del pueblo de Dios que se confía a un obispo para que la apaciente con la cooperación del presbiterio, de forma que, unida a su pastor y reunida por él en el Espíritu Santo por el Evangelio y la Eucaristía, constituye una Iglesia particular, en la cual verdaderamente está presente y actúa la Iglesia de Cristo, una, santa, católica y apostólica"*[14]. La Iglesia soriana es un organismo vivo y constituye el pueblo de Dios en esta hermosa parcela de tierra en la que el Señor nos ha insertado. Somos el Cuerpo de Cristo presente aquí y ahora, un Cuerpo que los demás tienen el derecho de ver y tocar. Somos las piedras vivas del Templo del Señor. No nos hemos auto-convocado para formar un grupo autocomplaciente de seguidores de Jesús, sino que Él nos ha llamado porque necesita nuestros ojos para ver a los pobres y necesitados, necesita nuestras manos para lavar sus pies y curar sus llagas, necesita nuestra boca para anunciarles el amor tierno del Padre.

En la medida en que nos hacemos menos Pueblo de Dios se agiganta en nosotros el deseo de convertirnos en una élite, en una empresa, en una burocracia pesada y sin corazón que cae de manera recurrente en el pecado de *"lo que habría que hacer"* o se tranquiliza con el cómodo *"siempre se ha hecho así"*[15]. Como Iglesia no podemos limitarnos en modo alguno a una pastoral destinada a los que ya conocen el Evangelio de Cristo. El impulso misionero es una señal clara de la madurez de una comunidad eclesial. La evangelización es la profunda vocación de la Iglesia. La Iglesia existe para evangelizar. Y lo hace cuando anuncia la Buena Noticia, catequiza, celebra la fe y la vive y expresa mediante el ejercicio de la caridad y el compromiso social y comunitario. *"Todos tienen el derecho de recibir el Evangelio. Los cristianos tienen el deber de anunciarlo sin excluir a nadie, no como quien impone una nueva obligación, sino como quien comparte una alegría, señala un horizonte bello, ofrece un banquete deseable"*[16].

De ahí la necesidad de ejercitarnos para vivir esa conversión pastoral que el Papa Francisco nos pide. Debemos reconocerlo: *"el llamado a la revisión y renovación de las parroquias todavía no ha dado suficientes frutos en orden a que estén todavía más cerca de la gente, que sean ámbitos de viva comunión y participación, y se orienten completamente a la misión"*[17]. Debemos, igualmente, admitir que la fundamental "opción por los pobres" nos deja todavía en deuda con ellos. Preguntémonos si podemos con honradez decir que nos dejamos evangelizar por ellos: "*Estamos llamados a descubrir a Cristo en ellos, a prestarles nuestra*

12 Sínodo diocesano de Osma-Soria 1994-1998, *Constituciones*, 234.
13 Francisco, Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, 28.
14 Concilio Vaticano II, Decreto *Christus Dominus,* 11.
15 Cf. Francisco, Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, 96; 33.
16 *Ibíd.*,14.
17 *Ibíd.*, 28.

voz en sus causas, pero también a ser sus amigos, a escucharlos, a interpretarlos y a recoger la misteriosa sabiduría que Dios quiere comunicarnos a través de ellos"[18]. Creo que es muy luminosa la perspectiva que el Papa Francisco pone de relieve respecto a los pobres porque nos aleja de todo tipo de paternalismo en el que hemos podido incurrir en algún momento de la historia de la Iglesia: "*No es la apariencia la que cuenta, sino la capacidad de detenerse para mirar en la cara a la persona que pide ayuda. Cada uno de nosotros puede preguntarse: "¿Yo soy capaz de detenerme y mirar a la cara, mirar a los ojos, a la persona que me está pidiendo ayuda? ¿Soy capaz?"*[19]. Como ya recordara el Concilio, *"aunque se deban a todos, los presbíteros tienen encomendados de manera especial a los pobres y a los más débiles, con quienes el Señor se presenta asociado y cuya evangelización se da como prueba mesiánica"*[20].

La Sagrada Escritura manifiesta la predilección de Dios por los pobres y necesitados[21]. En consecuencia, *"los primeros que tienen derecho al anuncio del Evangelio son precisamente los pobres, no sólo necesitados de pan, sino también de palabras de vida"*[22]. Al mismo tiempo, se ha de reconocer y valorar el hecho de que los mismos pobres son también agentes de evangelización. La Iglesia no puede decepcionar a los pobres: *"Los pastores están llamados a escucharlos, a aprender de ellos, a guiarlos en su fe y a motivarlos para que sean artífices de su propia historia"*[23].

El Señor viene a nuestro encuentro también en los pobres, en los pequeños, en los que no cuentan, en los débiles y desfavorecidos, en los que carecen de lo necesario para su sustento, en quienes han perdido la esperanza porque la sociedad no les da motivos para tenerla. El profeta Isaías nos recuerda que el Señor viene a enjugar las lágrimas de todos los rostros. Y lo quiere hacer a través de nosotros. Sólo así celebraremos y nos gozaremos con su salvación[24]. No perdamos nuestro precioso tiempo elucubrando o soñando con grandes empresas evangelizadoras, en el "habriqueísmo" (habría que hacer) o buscando pobres y pobrezas en la lejanía. Acerquémonos a los pobres que están en nuestros pequeños pueblos, vivamos cerca de los enfermos y de los ancianos que viven solos, de los inmigrantes, de los privados de libertad.

No temer los desafíos

No dejemos que nos roben el coraje para afrontar los retos del momento presente[25]. El Apóstol Pablo escribe: "*llevamos este tesoro en vasijas de barro para que se vea que tan sublime poder viene de Dios y no de nosotros. Nos vemos atribulados en todo, pero no abatidos; perplejos, pero no desesperados; perseguidos, pero no abandonados; derribados, pero no*

18 *Ibíd.*, 198.
19 Francisco, *Audiencia*, 9 abril 2016.
20 Concilio Vaticano II, Decreto *Presbyterorum ordinis*, 6.
21 Cf. Mt 25, 31-46.
22 Benedicto XVI, Exhortación apostólica postsinodal *Verbum Domini*, 107.
23 *Ibíd.*
24 Cf. Is 25, 8-9.
25 Cf. Francisco, Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, 109.

destruidos"[26]. Los retos a los que nos enfrentamos son muchos y apasionantes. Pero no nos asustemos ni nos abrumemos. Tenemos que tomar la iniciativa y desafiarlos con confianza en Dios y con la paciencia inherente a la llegada de su Reino.

Nuestra actividad pastoral parece muy modesta e insignificante para dar respuesta a las múltiples realidades de gozo, de sufrimiento y de búsqueda de nuestra sociedad que superan con mucho nuestras capacidades. Sin embargo, hay en ella muchos signos positivos de la presencia de Dios, que son otros tantos signos de esperanza. Las parábolas del Reino nos invitan, de manera sencilla pero hermosa, a valorar lo pequeño e insignificante que se va construyendo a nuestro alrededor. A descubrir cómo el grano de mostaza es portador de una fuerza extraordinaria, o a ver cómo la semilla del sembrador se pierde en el camino, entre abrojos, en las zarzas, pero un poco cae en tierra buena y produce el treinta, el sesenta o el ciento por uno. La semilla no puede dar fruto si vivimos en medio de mil preocupaciones mundanas en las que sólo nos buscamos a nosotros mismos, con nuestros apegos terrenales del tipo que sean. Para que la semilla crezca, antes hay que escardar, limpiar, arar, proteger el terreno del espíritu con el silencio y la oración. Escuchar la Palabra, el mensaje de Dios a los hombres, es imposible si nos faltan espacios de silencio. Como explica el Papa Benedicto XVI, *"la palabra sólo puede ser pronunciada y oída en el silencio, exterior e interior. Nuestro tiempo no favorece el recogimiento, y se tiene a veces la impresión de que hay casi temor de alejarse de los instrumentos de comunicación de masa, aunque sólo sea por un momento. Por eso, redescubrir el puesto central de la Palabra de Dios en la vida de la Iglesia quiere decir también redescubrir el sentido del recogimiento y del sosiego interior"*[27].

Jesús nos enseña ya a vivir y practicar como Iglesia diocesana las virtudes del realismo, de la paciencia y de la esperanza. Nuestra sociedad, hermosa y apasionante, pero a la vez llena de dudas, tropiezos y equivocaciones, está también intensamente influenciada por el materialismo práctico y por un relativismo que no acepta ninguna verdad. No sólo se aparta de la verdad de Dios sino también de la verdad del hombre. Por una especie de apostasía silenciosa, se resiste a aceptar a Cristo como Camino, Verdad y Vida[28].

Entre los síntomas de la progresiva insignificancia de la fe o de la reducción de su práctica, notamos el descenso del número de fieles que participan en la Eucaristía dominical; asistimos también a la paradoja de tener en nuestras parroquias muchos niños que participan en las catequesis pero que después no se acercan a la Eucaristía el día del Señor. Otro síntoma está representado por la falta del "despertar religioso" que encontramos ya en los niños que comienzan la catequesis; muchos de ellos desconocen los rudimentos más básicos de la fe que, en otro tiempo, se aprendían en el seno de la familia. Un tercer síntoma es el abandono de la vida parroquial de la mayor parte de los adolescentes y jóvenes tras recibir el sacramento de la Confirmación: tantos años de catequesis, en lugar de promover una práctica más convencida y serena de la fe, se cierran con un progresivo abandono de la misma. En este panorama tan complicado se nos plantea un gran reto: seguir anunciando a Cristo, con ardor y con alegría. "*Estamos llamados a ser personas-cántaros para dar de beber a los demás. A veces el cántaro se convierte en una pesada cruz, pero fue precisamente en la cruz donde, traspasado, el Señor se entregó como fuente de agua viva*. ¡No nos dejemos robar la esperanza!"[29].

26 2Cor 4, 7ss.
27 Benedicto XVI, Exhortación apostólica postsinodal *Verbum Domini*, 66.
28 Cf. Juan Pablo II, Exhortación apostólica postsinodal *Ecclesia in Europa*, 7-17.
29 Francisco, Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, 86.

La pastoral juvenil

Un tema que ha ido surgiendo en los diversos encuentros durante este tiempo que llevo con vosotros ha sido la necesidad de potenciar la pastoral juvenil. Ciertamente, es importante no descuidar el relevo en nuestras comunidades de fe. Los jóvenes de hoy presentan unas características distintas a los jóvenes de otras generaciones. Pero, aunque las características sean distintas, no por ello es imposible trabajar con ellos. Santa Teresa de Calcuta acuñó una bella expresión que puede ayudarnos a no desentendernos de la evangelización del mundo juvenil. Dice ella: *Los momentos difíciles pueden resultar los más evangélicos*. El Señor nos ha puesto en este momento de la historia y debemos evitar a toda costa caer en la nostalgia o en el desconcierto. Conviene incluso adoptar una mirada positiva y una actitud de simpatía hacia este mundo y hacia este momento. Es el mundo y la época que Dios ama. De ahí que todos tendremos que hacer un esfuerzo por conectar con los jóvenes, pero para ello tendremos que tratar de conocerlos bien y de acompañarlos con inmenso amor y con coherencia de vida.

La relación cotidiana que, personal y comunitariamente, tenemos con los jóvenes es ya una primera ocasión de escucha que no podemos infravalorar. Los encuentros organizados por la parroquia, las ocasiones de prestar servicios en el ámbito de la caridad, las propuestas pastorales de verano, son todas ellas ocasiones en las que, de hecho, vivimos una verdadera y fiel escucha de los jóvenes. También la enseñanza de la religión católica en la escuela es una gran oportunidad de escucha y diálogo con ellos.

En este diálogo con los jóvenes hemos de descubrir los signos de los tiempos que anuncian el futuro que Dios nos prepara. Como recuerda el Papa, *"los jóvenes nos llaman a despertar y acrecentar la esperanza, porque llevan en sí las nuevas tendencias de la humanidad y nos abren al futuro, de manera que no nos quedemos anclados en la nostalgia de estructuras y costumbres que ya no son cauces de vida en el mundo actual"*[30]. De hecho, el Santo Padre mira a los jóvenes como indispensables protagonistas de la compleja y profunda renovación a la que la Iglesia está llamada: *"Aunque no siempre es fácil abordar a los jóvenes, se creció en dos aspectos: la conciencia de que toda la comunidad los evangeliza y educa, y la urgencia de que ellos tengan un protagonismo mayor"*[31]. Siempre teniendo presente un sano realismo: *"La pastoral juvenil, tal como estábamos acostumbrados a desarrollarla, ha sufrido el embate de los cambios sociales. Los jóvenes, en las estructuras habituales, no suelen encontrar respuestas a sus inquietudes, necesidades, problemáticas y heridas. A los adultos nos cuesta escucharlos con paciencia, comprender sus inquietudes o sus reclamos, y aprender a hablarles en el lenguaje que ellos comprenden"*[32].

Uno de los retos más importantes para la Iglesia, por tanto, es el relacionado con el mundo juvenil. No en vano el Papa ha querido celebrar el último Sínodo sobre esta cuestión: "*Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional*", para pedir a toda la Iglesia un tiempo de acercamiento a los jóvenes, poniéndose a la escucha de todos ellos, tanto de los que se sienten Iglesia como de los que viven alejados de ella. Como concreción de la experiencia del reciente Sínodo celebrado en Roma, teniendo en cuenta sus aportaciones, sugiero desde

30 *Ibíd.*, 108.
31 *Ibíd.*, 106.
32 *Ibíd.*, 105.

ésta mi primera Carta pastoral celebrar en la Diócesis en momento a determinar una **ASAMBLEA DE JÓVENES** en la que, junto con los sacerdotes, religiosos, familias y laicos adultos, vivamos una fecunda experiencia sinodal que permita definir de modo concreto y comunitario las etapas de un nuevo proyecto de pastoral juvenil hecho no sólo "para" los jóvenes sino "con" y "desde" los jóvenes.

Una palabra final para los jóvenes: os pido que no os dejéis arrastrar por la mentalidad que tiende a separar a Cristo de la Iglesia. Un eslogan de otros tiempos, pero siempre actual, decía: "Cristo sí, la Iglesia no". En realidad, quien rechaza la Iglesia al final termina por rechazar a Cristo o lo reduce a un ídolo para el propio uso y consumo privado. Experimentad la riqueza de la vida eclesial: vuestra presencia activa en los órganos de participación, la animación de la liturgia, el servicio hacia los pobres y necesitados son algunos de los ámbitos en los que podéis vivir vuestra pertenencia a la Iglesia de manera creativa y responsable. Vivid estos servicios eclesiales no como hechos aislados sino como una contribución al crecimiento de vuestra comunidad implicando vuestra propia vida. Os agradezco también vuestra labor de misioneros entre los mismos jóvenes y os animo a seguir anunciando a Cristo. Sed valientes. No quedaréis defraudados. *"Qué bueno es que los jóvenes sean callejeros de la fe, felices de llevar a Jesucristo a cada esquina, a cada plaza, a cada rincón de la tierra"*[33].

La pastoral vocacional. El presbiterio diocesano

Otro desafío preocupante que nos toca a todos de cerca es la prolongada sequía vocacional al presbiterado. La tarea de promover una eficaz pastoral vocacional es responsabilidad generosa y compartida de todo el pueblo de Dios, particularmente de los sacerdotes que con su vida ministerial hacen visible que la vocación es fuente de alegría y entrega. No se puede esperar que surjan jóvenes enamorados del Señor, dispuestos a dejarlo todo y seguirlo, si no ven en los presbíteros un ejemplo de felicidad en el servicio al Reino de Dios. Como dijera el recordado San Juan Pablo II: *"Ha llegado el tiempo de hablar valientemente de la vida sacerdotal como de un valor inestimable y una forma espléndida y privilegiada de vida cristiana. Los educadores, especialmente los sacerdotes, no deben temer el proponer de modo explícito y firme la vocación al presbiterado como una posibilidad real para aquellos jóvenes que muestren tener los dones y las cualidades para ello. No hay que tener ningún miedo de condicionarles o limitar su libertad; al contrario, una propuesta concreta, hecha en el momento oportuno, puede ser decisiva para provocar en los jóvenes una respuesta libre y auténtica. Por lo demás, la historia de la Iglesia y la de tantas vocaciones sacerdotales, surgidas incluso en tierna edad, demuestran ampliamente el valor providencial de la cercanía y de la palabra de un sacerdote. No solo de la palabra, sino también de la cercanía: de un testimonio concreto y gozoso capaz de provocar interrogantes y conducir a decisiones definitivas"*[34]. El Señor nos ha convocado a ser sus seguidores de una manera concreta. De ahí que nuestra vocación cristiana se vuelva vocación particular. *"Cada uno ha de ser ayudado para poder acoger el don que se le ha dado a él en particular, como persona única e irrepetible"*[35]. Algunos jóvenes reciben la

33 *Ibíd.*, 106.
34 San Juan Pablo II, Exhortación apostólica postsinodal *Pastores dabo vobis*, 39.
35 *Ibíd.*, 40.

llamada de Dios a ser en concreto presbíteros. Ayudarles en su proceso de discernimiento a preguntarse si el Señor los llama al sacerdocio ministerial es una realidad que brota de la teología de la vocación.

En la pastoral vocacional es clave, pues, el discernimiento. Dios no habla generalmente por medio de signos evidentes, pero tampoco su llamada es tan oscura que no se pueda descifrar. En ese claroscuro se sitúa el discernimiento. El acompañamiento personal es un medio valiosísimo para ese discernimiento de manera que el muchacho sea capaz de leer los signos que el Señor le hace ver en su vida y distinga entre ellos la llamada vocacional. Como os recordaba recientemente, *"los agentes de pastoral debemos acompañar a estos jóvenes, ser apóstoles para ellos, tomándonos en serio el desafío que supone el discernimiento vocacional en la etapa de la juventud. Y para ello se necesita preparación y estar atentos al Espíritu. El acompañamiento no se improvisa de la noche a la mañana; requiere conocer muy bien los entresijos del proceso de crecimiento y maduración de las personas. Y no basta con dominar la teoría del discernimiento. Para acompañar hay que escuchar bien, escucharse a uno mismo y saber escuchar a Dios que nos habla en su Palabra, en la oración y en los sacramentos"*[36].

La realidad actual me hace pensar que estamos no tanto ante una crisis vocacional sino ante algo más profundo: una verdadera crisis de fe y de vida cristiana que tiene como una de sus expresiones la falta de jóvenes que se animen a servir a la Iglesia siendo sacerdotes. Es lógico que, si no hay familias cristianas, difícilmente puedan existir jóvenes que den el salto a un compromiso de por vida como es el ministerio sacerdotal.

Hagamos todo lo que esté a nuestro alcance para impulsar la pastoral vocacional. Ello no se opone a un trabajo necesario y urgente de corresponsabilidad eclesial compartida por presbíteros, religiosos y laicos. Impulsar un área de la pastoral no significa tener que descuidar las otras. No se trata de restar sino de sumar. He propuesto a los responsables diocesanos elaborar un Plan de pastoral vocacional en el que se promueva la **Red de intercesores** en las distintas parroquias y comunidades de nuestra Diócesis. Las vocaciones, del tipo que sean, no surgen por generación espontánea. El Señor lo dijo bien claro: *"La mies es abundante, pero los trabajadores son pocos; rogad, pues, al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies"*[37]. Y esto vale para la vida sacerdotal, religiosa y también laical. Cuidemos este campo importante de la pastoral vocacional tan unido a la pastoral juvenil y familiar.

No puedo olvidar en estas páginas mi más sincero agradecimiento a los desvelos del presbiterio oxomense-soriano. Aunque hay siempre cosas que mejorar porque la perfección sólo corresponde a Dios, nuestra Diócesis cuenta con un buen presbiterio entregado con entusiasmo a la misión apostólica. Es francamente admirable el esfuerzo de los sacerdotes mayores que deciden seguir al servicio de la Diócesis desempeñando algún servicio pastoral. Hay, en líneas generales, mucha entrega por parte de los sacerdotes al cuidado pastoral del Pueblo de Dios. Este hecho es todavía más digno de mención si se tiene presente que en estos momentos cada sacerdote soporta frecuentemente una carga no pequeña de preocupaciones, cansancio y a veces sinsabores. Todas estas experiencias nos ofrecen la oportunidad de abrazarnos a la cruz de Nuestro Señor el cual nos dará el ciento por uno prometido a aquellos que lo dejan todo por Él. El sacerdote debe ser el evangelizador incansable.

---

36 Abilio Martínez Varea, Carta con motivo del Día del Seminario, *Revista Afán* 2018, 2.

37 Mt 9, 37-38.

Pero también he podido observar la presencia de un laicado activo en las parroquias, así como unas comunidades de religiosos y religiosas muy insertadas en la vida diocesana. Laicos, religiosos y presbíteros, según su vocación y estado de vida, estructuran, como Pueblo de Dios, la Iglesia local y participan de su propia vida y misión. Ya sé que no todo es color de rosa y que estamos lejos de conseguir plenamente una pastoral de comunión que impulse el entusiasmo evangelizador de todos los agentes de pastoral, pero descubro que es más lo positivo que lo negativo.

En un futuro no muy lejano habrá sin duda menos sacerdotes, y tendremos que llevar a cabo una redistribución del clero y un mejor reparto de las tareas pastorales, para lo cual el Señor nos va a pedir generosidad a todos: a los pastores, a la hora del formar equipos ministeriales que asuman la responsabilidad pastoral de un territorio más amplio, y a los demás fieles, a quienes la Iglesia, en esta situación concreta, pide un mayor compromiso derivado de la fe bautismal: "*En virtud del Bautismo recibido, cada miembro del Pueblo de Dios se ha convertido en discípulo misionero (cf. Mt 28,19). Cada uno de los bautizados, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de ilustración de su fe, es un agente evangelizador, y sería inadecuado pensar en un esquema de evangelización llevado adelante por actores calificados donde el resto del pueblo fiel sea sólo receptivo de sus acciones*"[38].

Como ya recordara nuestro Sínodo diocesano: *"la significación y fecundidad de la pastoral rural requiere la creación de «fraternidades apostólicas» de presbíteros, religiosos y laicos, que sean testimonio del Evangelio que anuncian e invitan a acoger. Tenemos que creer más para hacer más visible la comunión en la fe y avanzar en la formación de auténticas comunidades, donde la fe y la celebración sean, cada vez más auténticas y manifiesten en verdad el don de Dios que nos da su amor, y nos pide le hagamos presente en nuestra realidad, rompiendo viejos moldes que responden a una sociedad rural que ha desaparecido. Esto exige comprensión para los agentes pastorales en el mundo rural que muchas veces sufren la cruz de la incomprensión, la falta de resultados tangibles, la soledad..., y hacer un esfuerzo para desplazarse a otros lugares donde se pueda celebrar la fe de manera más participativa"*[39].

Debemos contemplar incluso la posibilidad de laicos implicados en una responsabilidad eclesial a tiempo completo o parcial. Para ello es muy necesario establecer los medios necesarios para una formación del laicado, dirigida no sólo al desempeño de una tarea pastoral o misionera concreta sino también al crecimiento de la calidad de la fe cristiana. En todo caso, se hace necesario invertir energías en la formación de catequistas, particularmente de la iniciación cristiana, educadores de grupos juveniles, laicos implicados en el mundo de la cultura, en el servicio de la caridad, en el ámbito familiar, social y político. Y, desde luego, es urgente hacer los esfuerzos necesarios para que se integren en los diversos ámbitos de la comunidad eclesial de forma más plena.

En el tiempo que llevo entre vosotros y tras muchas visitas a las diversas parroquias, he notado que en un buen número de ellas no existen ni el consejo parroquial de pastoral ni el consejo de economía, y, donde existen, frecuentemente se encuentran formados por las mismas personas desde hace muchísimo tiempo. Avancemos en las estructuras de corresponsabilidad que ya la Iglesia reconoce como instrumentos de la vivencia concreta de la

38 Francisco, Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, 120.

39 Sínodo diocesano de Osma-Soria 1994-1998, *Constituciones*, 234.

comunión eclesial. Así prepararemos el camino hacia una Iglesia diocesana y unas parroquias donde la corresponsabilidad sea una realidad vivida alegre y gozosamente. *"En nuestra Iglesia particular es necesario hacer un esfuerzo de renovación para que nuestras parroquias se vayan transformando de centros de servicios religiosos en comunidades vivas de creyentes en las que se vaya superando el clericalismo y la pasividad laical y se promueva la corresponsabilidad misionera y evangelizadora de todo el Pueblo de Dios"*[40].

En esta situación tiene importancia decisiva una acción pastoral que tienda, bajo el impulso del Espíritu, a dar nuevo vigor espiritual a nuestras comunidades cristianas, para que, por su palabra y testimonio, sean de verdad sal de la tierra y luz del mundo[41]. Todavía tengo en la memoria el gozo vivido en el reciente Año clariano con motivo del 75º aniversario de la exposición permanente del Santísimo Sacramento en la iglesia de Santo Domingo de nuestras Hermanas clarisas de Soria. Y estoy convencido de que la vivencia de la liturgia como presencia de Cristo nos lleva a proclamar con audacia el camino de las bienaventuranzas evangélicas y la llamada universal a la santidad de vida que el Papa Francisco ha hecho en su Exhortación Apostólica *Gaudete et Exsultate*, es decir, la llamada a la plenitud de la vida cristiana: *"amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas"*[42]; *"amarás a tu prójimo como a ti mismo"*[43]. Por ello, invito a las parroquias en las que sea posible a promover la adoración eucarística en estrecha relación con la Eucaristía dominical. El Maestro está realmente en la Eucaristía para ser nuestro alimento y nuestro apoyo en los momentos en los que necesitamos consuelo en el camino a la santidad. *"El Maestro está ahí y te llama"*[44].

La pastoral familiar

En estrecha relación con la pastoral juvenil y vocacional, se encuentra la pastoral familiar que busca potenciar el papel de los padres y de las familias en el proceso de educación en la fe de los hijos. Somos conscientes de que tanto en nuestro entorno social como en toda Europa la familia ha sufrido fuertes cambios y que está pasando por momentos complicados. El individualismo, las diversas concepciones ideologizadas del matrimonio y la familia, la inmadurez afectiva, la fragilidad de vínculos, las dificultades económicas y sociales, el acceso a la vivienda y al trabajo, han contribuido a desdibujar en la sociedad actual la familia tal como la hemos conocido hasta hace unas décadas.

La diócesis de Osma-Soria ha dedicado muchas fuerzas a la potenciación de una pastoral familiar que ofreciera una buena formación a los novios, así como a los padres que son los primeros educadores de sus hijos. Y seguimos preguntándonos: ¿Qué podemos hacer para educar en el amor verdadero y prevenir los diversos dramas que se presentan a las familias?, ¿cómo hacer presente la misericordia de Dios que busca a todos y cada uno en las diversas situaciones de la vida, incluidas las familias que viven en la ruptura?, ¿cómo estar cerca de

40 *Ibíd.*, 83
41 Cf. Mt 5, 13-14.
42 Dt 6, 5.
43 Mt 22, 39.
44 Jn 11, 28.

las familias y acompañarlas en la hermosa tarea de mostrar la belleza del amor y la educación de los hijos en libertad, responsabilidad y con criterio evangélico?

Una vez más, en el Sínodo diocesano encontramos un apoyo para la pastoral familiar cuando afirma que, "*la familia sigue teniendo todavía en nuestra sociedad soriana su peso específico y sigue siendo el marco natural donde las personas obtienen el apoyo básico para su crecimiento y desarrollo integral. La Doctrina de la Iglesia nos recuerda que la familia, hoy como ayer, es insustituible en la educación de los valores, porque ella es ámbito humano de comunión y participación y escuela de sociabilidad y del más rico humanismo (cf. FC 18, 21 y 37; GS 52). Para ayudar a que así sea es necesario, en nuestra Diócesis, renovar y potenciar la pastoral matrimonial y familiar*"[45], de manera que, como recuerda el Santo Padre, podamos desarrollar una pastoral familiar capaz de acoger, acompañar, discernir e integrar[46].

Una Propuesta: Vida comunitaria
Las Comunidades parroquiales

"*¡No nos dejemos robar la comunidad!*"[47]. Tanto en las parroquias como en las diversas comunidades eclesiales, debemos decir un "no" rotundo a la acedia egoísta, al pesimismo estéril y a la mundanidad espiritual, para decir "sí" a las relaciones nuevas engendradas por Cristo Jesús, al amor fraterno, a la corresponsabilidad en la Iglesia entre los sacerdotes, los religiosos y los laicos, y, en particular, las mujeres, con el objeto de dar un testimonio de vida comunitaria que nace de la experiencia de haber encontrado a Cristo Resucitado en la gran comunidad que es la Iglesia[48]. "*Un desafío importante es mostrar que la solución* [de los problemas pastorales] *nunca consistirá en escapar de una relación personal y comprometida con Dios que al mismo tiempo nos comprometa con los otros*"[49]. Únicamente con una vivencia sincera y cordial de la comunidad podremos evitar caer en un individualismo estéril o en un centralismo extremo que ahogan cualquier intento de anuncio del Evangelio.

Esto quiere decir que debemos incrementar continuamente nuestros vínculos de comunión. La situación del momento presente es tan distinta a la de hace unos pocos años que nuestra Diócesis está obligada a cambiar sus métodos y estructuras pastorales para realizar una mejor tarea evangelizadora. Pasaron los tiempos en que había prácticamente un sacerdote o más por parroquia. La pastoral de conjunto nos lleva a trabajar pastoralmente de otra manera, de forma más coordinada y solidaria. "*La reforma de estructuras que exige la conversión pastoral sólo puede entenderse en este sentido: procurar que todas ellas se vuelvan más misioneras, que la pastoral ordinaria en todas sus instancias sea más expansiva y abierta, que coloque a los agentes pastorales en constante actitud de salida y favorezca así la respuesta positiva de todos aquellos a quienes Jesús convoca a su amistad*"[50].

45 Cf. Sínodo diocesano de Osma-Soria 1994-1998, *Constituciones*, 49-50.
46 Cf. Francisco, Simposio sobre la Exhortación apostólica postsinodal *Amoris laetitia*, 16 junio 2016.
47 Cf. Francisco, Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, 92.
48 Cf. *Ibíd*., 76-109.
49 *Ibíd*., 91.
50 *Ibíd*., 27

El proyecto de las **Comunidades parroquiales,** recientemente debatido**,** puede contribuir a esta conversión estructural, teniendo muy en cuenta nuestra realidad de pequeños núcleos y buscando una lógica que sea de integración y no de mera agregación, tal y como pedía nuestro Sínodo: *"Impulsar en la vida parroquial la formación de una verdadera comunidad cristiana, donde se viva y experimente la fe, la comunión y la fraternidad, el culto, compromiso y comunicación de bienes tanto espirituales como materiales, la integración, la unidad, el sentido y compromiso misionero, y la unión con las demás parroquias y la apertura al Arciprestazgo, a la Iglesia diocesana y a la Iglesia universal"*[51].

La propuesta hecha a la Diócesis de instaurar las comunidades parroquiales representa una ocasión para reflexionar sobre el modelo de atención pastoral al que como Iglesia debemos caminar en el futuro inmediato. El objetivo de fondo es la misión, a la que nos orienta el Papa en *Evangelii Gaudium*. El nuevo estilo evangelizador que queremos asumir encuentra una prometedora oportunidad en este proyecto de las comunidades parroquiales y no podrá prescindir de ellas. *"La renovación de las parroquias, al inicio del tercer milenio, exige reformular sus estructuras, para que sea una red de comunidades y grupos, capaces de articularse logrando que sus miembros se sientan y sean realmente discípulos y misioneros de Jesucristo en comunión"*[52].

Es urgente, pues, concretar una pastoral diocesana de conjunto de la que podemos reseñar alguno de sus rasgos. 1º.- El presbítero no es ya el único y exclusivo referente de la pastoral parroquial sino que lo son todos los bautizados que desean vivir su fe de manera corresponsable. 2º.- La comunidad parroquial ya no puede concebirse como una realidad autónoma y autosuficiente, sino como un conjunto de parroquias que actúan como sujeto unitario de evangelización. 3º.- Y, por último, en la pastoral de comunión se redescubre la dimensión misionera de la fe como propia de toda comunidad y de los bautizados que forman parte de ella. Se trata de vivir la corresponsabilidad con el consiguiente *"cambio de mentalidad especialmente respecto al papel de los laicos en la Iglesia, que no se han de considerar como "colaboradores" del clero, sino como personas realmente "corresponsables" del ser y del actuar de la Iglesia"*[53].

Hasta hace algunos años se tendía a la creación de nuevas parroquias para responder mejor a la necesidad de tener un templo y unos salones parroquiales cercanos al lugar de residencia. Pero quizás en el momento presente debamos estar más preocupados por la creación de comunidades compuestas por personas que en comunión anuncien a Jesucristo, lo celebren en la liturgia y lo expresen con un nuevo estilo de vida transformador de las realidades sociales.

Para nacer a la vida en Cristo es prioritaria la atención a la persona. Encontrar una comunidad acogedora es parte de la experiencia de la fe. El ejercicio fundamental para acogernos unos a otros es afinar el oído del corazón y escuchar con misericordia. Propongo, a instancias del Papa Francisco, que en la proximidad del IV Domingo del tiempo de Cuaresma llevemos a cabo en nuestras comunidades la celebración de las **24 horas para el Señor.** "*Así como Jesús ante la mujer adúltera optó por permanecer en silencio para salvarla de su condena a muerte, del mismo modo el sacerdote en el confesionario tenga también un corazón magnánimo, recordando que cada penitente lo remite a su propia condición personal: pecador, pero ministro de la misericordia*[54].

---

51 Sínodo diocesano de Osma-Soria 1994-1998, *Constituciones*, 359.

52 Cf. V Conferencia general del episcopado latinoamericano y del Caribe, *Documento conclusivo*, 172.

53 Benedicto XVI, *Mensaje al Foro Internacional de Acción Católica,* 16 agosto 2012.

54 Francisco, Carta apostólica *Misericordia et Misera,* 10.

La centralidad de la misión

"¡No nos dejemos robar el entusiasmo misionero!"[55]. No podemos olvidar que el fin de la Iglesia no es ella en sí misma sino el Reino de Dios y, por tanto, la misión. El Papa quiere que toda la Iglesia (también nuestra Diócesis) haga la *"reforma de la Iglesia en salida misionera"*[56]. Por eso, nos invita a conjugar estos cinco verbos: primerear (tomar la iniciativa), implicarse, acompañar, fructificar y festejar[57]. Todos tienen el derecho de escuchar el anuncio del Evangelio. *"Salgamos, salgamos a ofrecer a todos la vida de Jesucristo. Repito aquí para toda la Iglesia lo que muchas veces he dicho a los sacerdotes y laicos de Buenos Aires: prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades"*[58]. Y aquí hemos de reconocer que nos queda un largo camino por recorrer. Los cristianos estamos demasiado encerrados, unas veces por temor y otras por comodidad, en nuestros propios templos y salones. Dedicamos un tiempo muy necesario a la oveja que tenemos en el redil pero poco, muy poco, a las noventa y nueve que están fuera. La misión no podrá realizarse si no se hace desde la comunión, si no somos capaces de asumir y colaborar con las propuestas pastorales de la Diócesis. La comunión es esencialmente misionera. *"Fiel al modelo del Maestro, es vital que hoy la Iglesia salga a anunciar el Evangelio a todos, en todos los lugares, en todas las ocasiones, sin demoras, sin asco y sin miedo"*[59].

Es preciso no hablar mucho más de misión y empezar a realizarla, poniendo en práctica audaces y creativas experiencias misioneras. Frecuentemente en nuestros encuentros sale espontánea la referencia a la realidad que los países de misión *ad gentes* viven desde hace mucho tiempo: el misionero visita periódicamente las diversas comunidades, pero cada una de ellas tiene laicos formados que cuidan la catequesis, la oración y animan y mantienen unida la comunidad. Por eso, el verdadero problema no es cuántos cristianos somos en nuestra Diócesis sino cuánto somos cristianos nosotros. Nos sirve en este sentido una imagen tomada de la liturgia de la Vigilia Pascual: cien velas apagadas no encienden ninguna, pero diez velas encendidas pueden encender todas las demás. Debemos evitar ser absorbidos por la desesperanza y la desilusión que nos inmovilizan y nos convierten en personas sin profecía y sin anuncio: *"Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán? No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente"*[60].

Es verdad que debemos afrontar desafíos difíciles y poner en práctica cambios en la mentalidad y en los comportamientos, pero tengamos siempre presente lo que decía un viejo proverbio: *"Cuando sopla fuerte el viento del cambio algunos levantan muros, otros, más sabios, construyen molinos de viento"*.

Como recordaba el Papa San Pablo VI, *"evangelizar constituye, en efecto, la dicha y*

55 Cf. Francisco, Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, 80.
56 *Ibíd*., 17a.
57 *Ibíd*., 24.
58 *Ibíd*., 49.
59 *Ibíd*., 23.
60 Mt 5, 13.

vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda"[61]. La Iglesia existe para evangelizar y, por tanto, siempre ha de estar en misión. Sin embargo, ahora ante los "signos de los tiempos" se ve la necesidad de una nueva y especial efusión del Espíritu de Dios[62]. Una vuelta a lo esencial del Evangelio es requisito imprescindible para que las personas se enamoren de Jesucristo y quieran vivir según el modelo de vida que nos dejó en el Evangelio.

Doy gracias al Señor por la calidad humana, espiritual y pastoral de nuestra Diócesis. En una mirada superficial puede no apreciarse, pero cuando intentamos mirar con los ojos de Dios, descubrimos que su Reino sigue avanzando y enraizándose en nuestra tierra soriana, que he aprendido a valorar y amar junto a vosotros. Confío en el buen sentido eclesial de los cristianos sorianos para que los temas pendientes de solución no sean ocasión de división, desconcierto o desánimo entre nosotros. La Iglesia no es una empresa humana; trabajamos todos en la misma viña, la viña del Señor: Él es el dueño de la viña, Él la ama más de lo que podemos amarla cada uno de nosotros. Vivamos la plena confianza en el Señor, en la misteriosa eficacia del Evangelio y en la sabiduría escondida de la Cruz ante la cual hincamos la rodilla.

No quisiera concluir sin agradecer sinceramente a cuantos, con su trabajo, tantas veces oculto, han contribuido a mantener y extender la fe en Dios y la vivencia eclesial en esta porción del Pueblo de Dios que es la Iglesia de Osma-Soria. Sin ellos, no estaríamos aquí; sin su tenacidad, no se hubieran construido nuestras iglesias y ermitas; sin su preocupación por formar buenos sacerdotes, no tendríamos el Seminario, referencia obligada en la vida de la Diócesis; sin la preocupación de tantos padres y madres, se habría roto la cadena de transmisión de la fe; sin la ilusión y el celo pastoral de tantos sacerdotes, la vida de fe habría languidecido; sin el testimonio de santidad de los religiosos, faltaría un medio privilegiado para la evangelización; sin la oración de los contemplativos, a la Diócesis le habría faltado el empuje interior para llevar a cabo la misión apostólica[63]. Gracias a todos de corazón, vuestro Padre, que ve en lo escondido, os lo recompensará[64].

En compañía de la Madre

Y con nosotros siempre la Virgen María. Nuestro camino de fe se encuentra siempre unido a María desde el momento en que Jesús, olvidándose de sí mismo en la Cruz, se desprende incluso de la mirada de su Madre diciéndole: *"Mujer, ahí tienes a tu hijo"*[65]. A estas palabras, que tienen el valor de un testamento, sigue una consigna: *"Ahí tienes a tu Madre"*[66] .

Nuestro pueblo oxomense-soriano ha permanecido siempre fiel a estas palabras como lo demuestra su devoción mariana plasmada en prácticas devocionales y multitud de ermitas dedicadas a la Madre de Dios y Madre nuestra que salpican nuestra geografía. Las diversas advocaciones y las ermitas y santuarios esparcidos a lo largo y ancho de nuestra tierra son

61 San Pablo VI, Exhortación apostólica *Evangelii Nuntiandi,* 14.

62 Cf. V Conferencia general del episcopado latinoamericano y del Caribe, *Documento conclusivo*, 548.

63 Cf. Seminario diocesano "Santo Domingo de Guzmán", Exposición *Memoria Ecclesiae* Introducción, El Burgo de Osma, julio-agosto 2009.

64 Cf. Mt 6, 18.

65 Jn 19, 26.

66 Jn 19, 27.

testimonio claro de la presencia cercana de María a los sorianos y, al mismo tiempo, desvelan la fe y la confianza que sienten por ella. La Virgen nos pertenece y la sentimos como madre.

El amor a la Virgen es como el sistema inmunitario de la fe de la Iglesia: cuando esa devoción se debilita, disminuyen también las defensas tanto personales como de la comunidad. *"Si queremos ser cristianos debemos ser marianos, es decir, debemos reconocer la relación esencial, vital, providencial que une a María y a Jesús, y que nos abre el camino que conduce a Él"*[67].

La motivación por la que nuestro pueblo experimenta esta devoción hacia la Madre no hay que buscarla sólo en el fuerte impulso de encontrar en María la resolución de nuestras necesidades, de confiarle nuestras penas, sino también en el ardiente deseo de llenarnos de esperanza y gratitud. El agradecimiento, junto con la súplica, son los elementos que explican este amor de hijos a la Virgen Madre. Igual que el Señor ha querido tener necesidad de una Madre, así el hombre no quiere prescindir de la mirada de la Virgen que es reflejo de la del Hijo; los ojos de María son el espejo de los ojos de Jesús sobre el que reposa la mirada serena y benigna del Padre.

"En María contemplamos que en Dios hay espacio para el hombre; Ella, unida a Dios, tiene un corazón grande como el corazón de Dios. Pero hay también otro aspecto: no sólo en Dios hay espacio para el hombre; en el hombre hay espacio para Dios"[68]. No permitamos que este espacio sea ocupado por el pecado que nos lleva a prescindir de Dios en nuestras vidas. Hagamos sitio a Dios en nuestros corazones mirando a María que nos muestra a su Hijo teniéndolo entre sus brazos con maternal amor.

El Papa nos invita a vivir esta nueva etapa de evangelización mirando a María, la estrella de la nueva evangelización *"porque cada vez que miramos a María volvemos a creer en lo revolucionario de la ternura y del cariño"*[69].

Suplico la fuerza y el poder formidable del Espíritu del Señor sobre los ancianos, los enfermos y cuantos sufren, sobre todos los laicos y miembros de la vida consagrada que, junto con los presbíteros, trabajáis en la viña del Señor en la hermosa tarea de extender el Evangelio del Reino de Dios en nuestra Diócesis. Que cada una de nuestras comunidades cristianas sea capaz de irradiar evangélicamente el amor de Dios, nuestro Padre, a todos los hombres.

Queridos hermanos: estamos viviendo tiempos apasionantes y se acerca para nuestra Iglesia un renovado Pentecostés. Nos encontramos al final de un cristianismo hecho solamente de rito. Está a punto de desaparecer el cristianismo de la mera costumbre para dar paso al cristianismo del enamoramiento. Es conocida la frase del teólogo alemán K. Rahner, el cual afirmaba que el hombre religioso del mañana será un místico, una persona que ha experimentado algo, o no podrá seguir siendo cristiano. El cristiano de mañana será místico o no será cristiano[70].

"Al que puede hacer mucho más sin comparación de lo que pedimos o concebimos, con

---

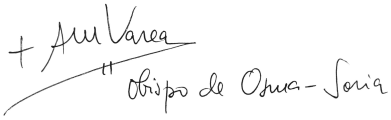
67 San Pablo VI, *Discurso*, 24 abril 1970.
68 Benedicto XVI, *Homilía*, 15 agosto 2012.
69 Francisco, Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, 288.
70 Cf. Rahner, Karl: "Espiritualidad antigua y nueva", en *Escritos de Teología,* VI, Madrid 1967.

ese poder que actúa entre nosotros; a él la gloria en la Iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones de los siglos de los siglos. Amén"[71].

Con mi afecto y bendición.

El Burgo de Osma (Soria), 25 de diciembre de 2018

Solemnidad de la Natividad del Señor



Sesenta años de trabajo por la dignidad de las personas

Queridos diocesanos:

Manos Unidas celebra el 60 aniversario de su nacimiento para la lucha contra el hambre y la promoción de los derechos humanos. Sin duda, hay una relación directa entre los derechos de las personas (trabajo, educación, libertad religiosa, descanso, libertad de residencia, etc.) y la lucha contra la pobreza y el hambre como instrumento necesario para lograr la dignidad de la persona. El Papa Francisco, en *Evangelii gaudium*, al hablar de la necesidad de cuidar la fragilidad y pobreza, afirma que el ser humano *"es un fin en sí mismo y nunca un medio para resolver otras dificultades. Si esta convicción cae, no quedan fundamentos sólidos y permanentes para defender los derechos humanos, que siempre estarían sometidos a conveniencias circunstanciales de los poderosos de turno"* (n. 213).

Manos Unidas, durante los próximos tres años, quiere moverse en esta línea de trabajo: *"Promoviendo los derechos con hechos"*. ¡Cuántas veces hemos oído y dicho nosotros mismos: *"Obras son amores y no buenas razones"*! La parábola del siervo despiadado (Mt 18, 21-35) que no es capaz de perdonar ni unos céntimos a quien se lo suplica de rodillas nos recuerda que actuar con misericordia no es sólo el obrar de Dios Padre sino que se convierte en el criterio para saber quiénes son realmente sus verdaderos hijos (cfr. *Misericordiae vultus* 9).

En nuestra Diócesis de Osma-Soria, de forma sencilla pero generosa, cada año nos comprometemos en una serie de proyectos que buscan restablecer la dignidad de la persona. Quiero resaltar y agradecer el trabajo de los miembros de la Delegación de Manos Unidas de Soria así como el de las parroquias, personas e instituciones que, de una forma absolutamente

71 Ef 3, 20-21.

altruista, entregan generosamente su tiempo para desarrollar numerosas actividades solidarias. Éstas están dirigidas, en primer lugar, a la concienciación y sensibilización de la sociedad soriana sobre la existencia de situaciones y estructuras injustas que generan pobreza y dolor tanto a nuestro alrededor como en los países empobrecidos que claman por el pan y el agua para poder subsistir. En segundo lugar, buscan cuidar la educación para abrir nuestras mentes a un cambio de valores y comportamientos, tanto personales como sociales, que faciliten la construcción de un mundo más justo y solidario.

En consecuencia, Manos Unidas nos ofrece todos los años unos magníficos materiales educativos, catequéticos y de formación (junto con las Campañas anuales y las publicaciones) que tenemos que acoger muy positivamente. Éstos constituyen un elemento privilegiado para, desde las parroquias y las escuelas, ir formando personas responsables y solidarias que se impliquen en la lucha contra el hambre y la pobreza: *"Todos los cristianos, también los pastores, están llamados a preocuparse por la construcción de un mundo mejor. De eso se trata porque el pensamiento social de la Iglesia es, ante todo, positivo y propositivo, orienta una acción transformadora, y en ese sentido no deja de ser un signo de esperanza que brota del corazón amante de Jesucristo"* (EG n. 183).

Para que esto no sea *papel mojado*, la Delegación de Manos Unidas en Soria nos propone una serie de proyectos en diversos lugares de países del Sur. De esta manera, con nuestras aportaciones, podremos hacer que los derechos de las personas se conviertan en hechos. De ahí que os los dé a conocer y anime a todos los diocesanos, personas de buena voluntad e instituciones sorianas a colaborar generosamente, como siempre lo habéis hecho, para lograr su consecución. ¿Cuáles son estos proyectos? Acceso al agua potable, saneamiento y seguridad alimentaria en las regiones de Las Sabanas al Norte de Togo; fortalecimiento del trabajo de las mujeres del Departamento de Cochabamba (Bolivia) para mejorar sus ingresos; dotación de equipamiento para programas de desarrollo agrícolas en Jaintia Hills (Nordeste de India); y formación para jóvenes en la escuela secundaria en la República Democrática del Congo.

Os invito a participar, con anchura de corazón, en todos los actos que organiza la Delegación pues nuestra cooperación es muy necesaria. Agradezco vuestra implicación y ayuda con los más necesitados, ya que colaborando con estos proyectos construimos un mundo nuevo, una sociedad más justa y solidaria, en definitiva, el Reino de Dios.

Con mi afecto y bendición,

El Seminario, misión de todos

Queridos diocesanos:

El 8 de diciembre de 2016, Solemnidad de la Inmaculada Concepción, el Papa Francisco aprobaba un texto dedicado a la formación de los seminaristas, titulado *"El don de la vocación presbiteral"*. No tengo ninguna duda de que la vocación es un don y de que los presbíteros son un regalo de Dios al mundo y a la Iglesia. El ministerio sacerdotal es manifestación del amor de Dios a los hombres y de su voluntad irrevocable de salvación universal. He observado cómo las diversas comunidades parroquiales y eclesiales de Osma-Soria apreciáis a vuestros

sacerdotes. Y no porque sean un elemento más de nuestros pueblos al que nos hemos acostumbrado. En vuestros sacerdotes encontráis el pastor que anuncia el Evangelio, celebra los sacramentos y os acompaña en los problemas y dificultades de cada día; en definitiva, aquel que os lleva a Cristo, el Señor.

Este domingo 17 de marzo, segundo domingo de Cuaresma, el más próximo a la Solemnidad de San José, celebraremos Dios mediante, el Día del Seminario. El Seminario constituye el "*corazón de la Diócesis*", según expresión del Concilio Vaticano II (OT 5). En la Diócesis tenemos un magnífico Seminario en El Burgo de Osma que alberga a ocho chicos con edades comprendidas entre los 12 y los 18 años, que actualmente están estudiando la ESO y el Bachillerato. Además contamos con un diácono en la parroquia de Ólvega y un seminarista mayor en la parroquia de Almazán que están haciendo la etapa de pastoral. Son un regalo de Dios que debemos cuidar con nuestra oración y nuestra estima hacia ellos.

El lema de este año es *"El Seminario, misión de todos"*. El Papa Francisco, en la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* nos recuerda que "*en virtud del Bautismo recibido, cada miembro del Pueblo de Dios se ha convertido en discípulo misionero (cf. Mt 28, 19). Cada uno de los bautizados, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de ilustración de su fe, es un agente evangelizador, y sería inadecuado pensar en un esquema de evangelización llevado adelante por actores calificados donde el resto del pueblo fiel sea sólo receptivo de sus acciones. La nueva evangelización debe implicar un nuevo protagonismo de cada uno de los bautizados* (EG 120).

Al frente de nuestro Seminario está el equipo formado por el Rector y el Director Espiritual y Administrador junto con otros sacerdotes, profesores y personal de la casa. Pero todos somos responsables de la Pastoral vocacional. En primer lugar el Obispo diocesano y el presbiterio, desarrollando una acción pastoral de toda la Diócesis que favorezca el encuentro personal con Cristo, que es donde se fragua toda vocación. Sin olvidar lo más importante: el ejemplo y entrega de muchos sacerdotes, que ha sido el mejor instrumento del que Dios se ha servido para hacernos valorar la vocación sacerdotal. En segundo lugar las familias, primer seminario o semillero de las vocaciones al sacerdocio ministerial. Queridos padres cristianos: una de las mayores bendiciones de Dios a las familias es el don de la vocación de alguno de vuestros hijos. Es el mejor regalo que Dios os puede hacer. Y por último, también las comunidades parroquiales y eclesiales han de sentirse responsables en favorecer la llamada que Dios hace al sacerdocio. Los agentes de pastoral (catequistas, maestros de Religión...) debéis implicaros en la hermosa tarea de suscitar vocaciones entre los niños que os han sido confiados. El Papa Francisco nos pide valentía, coherencia y alegría en la vida cristiana: "*En muchos lugares escasean las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada. Frecuentemente esto se debe a la ausencia en las comunidades de un fervor apostólico contagioso, lo cual no entusiasma ni suscita atractivo. Donde hay vida, fervor, ganas de llevar a Cristo a los demás, surgen vocaciones genuinas"* (EG 107).

De todos los medios propicios para potenciar las vocaciones al presbiterado, tiene un lugar privilegiado la oración. En consecuencia, "*he propuesto a los responsables diocesanos elaborar un Plan de pastoral vocacional en el que se promueva la red de intercesores en las distintas parroquias y comunidades de nuestra Diócesis. Las vocaciones, del tipo que sean, no surgen por generación espontánea. El Señor lo dijo bien claro: "La mies es abundante, pero los*

trabajadores son pocos; rogad, pues, al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies" (Mt 9, 37-38). Y esto vale para la vida sacerdotal, religiosa y también laical. Cuidemos este campo importante de la pastoral vocacional tan unido a la pastoral juvenil y familiar (Carta Pastoral *Id también vosotros a mi viña*, 20).

Queridos niños, adolescentes y jóvenes: Cristo sigue llamando en nuestros días. Si escucháis su llamada, no cerréis vuestros corazones a su amor. Dejaos querer por Él y responded con toda la generosidad de la que seáis capaces. No quedaréis defraudados. Poned vuestros ojos en María y decid: *"Virgen María, acoge desde el principio a los llamados al sacerdocio, protégelos en su formación y acompaña a tus hijos en su vida y en su ministerio, Oh Madre de los sacerdotes. Amén"* (PDV 82).

DECRETOS

Decreto de celebración del Rito de admisión a las Órdenes sagradas

Abilio Martínez Varea
Por la gracia de Dios y de la Santa Sede
Obispo de Osma-Soria

Por el presente **DISPONGO** celebrar el Rito litúrgico de admisión a las Sagradas Órdenes el día 17 de marzo a las 19.00h. en la Parroquia de San Pedro Apóstol de Almazán.

Los aspirantes a dicho Rito presentarán en la Secretaría General del Obispado la documentación pertinente antes del día 1 de marzo de 2019.

Lo que se hace público para conocimiento de los interesados a los efectos consiguientes.

Dado en El Burgo de Osma, a 22 de febrero de 2019.

+ Abilio Martínez Varea
Obispo de Osma-Soria

Por mandato del Sr. Obispo,
Víctor Otín Gonzalo
Secretario General

Decreto de aprobación de la tabla de aportación al Fondo de sustentación del clero

Abilio Martínez Varea
Por la gracia de Dios y de la Santa Sede
Obispo de Osma-Soria

La *Normativa de remuneración del clero diocesano* fue promulgada por Decreto de fecha 30 de octubre de 2000 (cf. BOO Osma-Soria, septiembre-octubre 2000, 221-224), y modificada por Decreto de fecha 1 de abril de 2011 (cf. BOO Osma-Soria, marzo-abril 2011, 119-122).

Por el presente, apruebo y promulgo las siguientes modificaciones:

7. Tabla de aportación al fondo de Sustentación del clero. Se establece para todos los sacerdotes, en activo o jubilados, como remuneración máxima libre de aportación al Fondo de Sustentación del clero la cantidad de 12.670,00€. Quienes, por cualquier concepto, excepto patrimonio personal o estipendios, perciban ingresos superiores a esta cantidad deberán aportar al Fondo de Sustentación del clero según la tabla siguiente:

APORTACIÓN FDSC 2019
R.M. 905 €

Desde un Euro hasta	12.670,00 €	=	APORTACIÓN VOLUNTARIA	
Desde un Euro hasta	13.024,76 €	1%	=	130,25 €
Desde un Euro hasta	13.389,45 €	1,25%	=	167,37 €
Desde un Euro hasta	13.764,36 €	1,50%	=	206,47 €
Desde un Euro hasta	14.149,76 €	1,75%	=	247,62 €
Desde un Euro hasta	14.545,95 €	2,00%	=	290,92 €
Desde un Euro hasta	14.953,24 €	2,25%	=	336,45 €
Desde un Euro hasta	15.371,93 €	2,50%	=	384,30 €
Desde un Euro hasta	15.802,34 €	2,75%	=	434,56 €
Desde un Euro hasta	16.244,81 €	3,00%	=	487,34 €
Desde un Euro hasta	16.699,67 €	3.25%	=	542,74 €
Desde un Euro hasta	17.167,26 €	3,50%	=	600,85 €
Desde un Euro hasta	17.647,94 €	3,75%	=	661,80 €
Desde un Euro hasta	18.142,08 €	4,00%	=	725,68 €
Desde un Euro hasta	18.650,06 €	4,25%	=	792,63 €
Desde un Euro hasta	19.172,26 €	4,50%	=	862,75 €
Desde un Euro hasta	19.709,08 €	4,75%	=	936,18 €
Desde un Euro hasta	20.260,94 €	5,00%	=	1.013,05 €
Desde un Euro hasta	20.828,25 €	5,25%	=	1.093,48 €
Desde un Euro hasta	21.411,44 €	5.50%	=	1.177,63 €
Desde un Euro hasta	22.010,96 €	5,75%	=	1.265,63 €
Desde un Euro hasta	22.627,26 €	6,00%	=	1.357,64 €
Desde un Euro hasta	23.260,83 €	6,25%	=	1.453,80 €
Desde un Euro hasta	23.912,13 €	6,50%	=	1.554,29 €
Desde un Euro hasta	24.581,67 €	6,75%	=	1.659,26 €
Desde un Euro hasta	25.269,96 €	7,00%	=	1.768,90 €
Desde un Euro hasta	25.977,51 €	7,00%	=	1.818,43 €
Desde un Euro hasta	26.704,88 €	7,00%	=	1.869,34 €
Desde un Euro hasta	27.452,62 €	7,00%	=	1.921,68 €
Desde un Euro hasta	28.221,30 €	7,00%	=	1.975,49 €
Desde un Euro hasta	29.011,49 €	7,00%	=	2.030,80 €
Desde un Euro hasta	29.823,81 €	7,00%	=	2.087,67 €
Desde un Euro hasta	30.658,88 €	7,00%	=	2.146,12 €
Desde un Euro hasta	31.517,33 €	7,00%	=	2.206,21 €
Desde un Euro hasta	32.399,81 €	7,00%	=	2.267,99 €
Desde un Euro hasta	33.307,01 €	7,00%	=	2.331,49 €
Desde un Euro hasta	34.239,60 €	7,00%	=	2.396,77 €

Todos los demás apartados de la Normativa de Remuneración del Clero quedan en la forma en que fueron promulgados por los Decretos arriba mencionados. La Comisión para la Administración y Gestión del Fondo Diocesano para la Sustentación del Clero queda facultada para hacer las consiguientes aplicaciones en conformidad con estas modificaciones. La aplicación de estas modificaciones tendrá efecto en el ejercicio económico del presente año 2019.

Publíquese en el Boletín Oficial del Obispado.

Dado en El Burgo de Osma, a 27 de febrero de 2019.

+ Abilio Martínez Varea
Obispo de Osma-Soria

Por mandato del Sr. Obispo,
Víctor Otín Gonzalo
Secretario General

Decreto de convocatoria de canonjías

Abilio Martínez Varea
por la Gracia de Dios y de la Santa Sede
Obispo de Osma-Soria

Teniendo presente la solicitud formulada por el Cabildo Concatedral de San Pedro de Soria con fecha 24 de noviembre de 2018 en relación a la convocatoria de, al menos, dos plazas de canónigos, dado que el número actual de capitulares es muy reducido y casi insuficiente para llevar a cabo las tareas ordinarias, por el presente,

Hago saber que he determinado proveer dos plazas de canónigos, o sea, capitulares activos *durante munere*, a tenor de los arts. 13.2 y 31.5 de los Estatutos vigentes, cuya provisión me corresponde según el c. 509 CIC y el art. 30 de los citados Estatutos. Las cargas de las canonjías serán las que determine tempestivamente el Cabildo Concatedral teniendo presente el art. 38 de los Estatutos.

En virtud de todo ello **convoco** a quienes, reuniendo las condiciones exigidas en el c. 509 § 2 del CIC y en el art. 31 de los Estatutos, deseen optar a sendas canonjías. Los interesados presentarán en la Secretaría Capitular, antes del día 10 de mayo de 2019, la solicitud y *curriculum vitae* según establece el art. 33 de los Estatutos.

Terminado el plazo de la presentación y oído el Cabildo Concatedral, conferiré las canonjías que se anuncian a los que juzgue más idóneos para estos oficios, a tenor del c. 149 CIC y del art. 35 de los Estatutos.

Dado en El Burgo de Osma, a 25 de marzo de 2019

+ Abilio Martínez Varea
Obispo de Osma-Soria

Por mandato del Sr. Obispo,
Víctor Otín Gonzalo
Secretario General

Vicaría general

Cartas

Redacción de la nueva *Guía diocesana*
Soria, 7 de enero de 2019

Queridos hermanos sacerdotes:

En estos momentos estamos dando los pasos para actualizar la *Guía diocesana*. Como sabéis, recientemente desde el Obispado se os ha llamado por teléfono para confirmar o corregir los datos que aparecen en la *Guía* actual, pero teniendo presente las exigencias de la Ley de protección de datos y con el objeto de ser máximamente garantistas, permitidme que comparta con vosotros las siguientes indicaciones.

De conformidad con el Decreto general de la Conferencia Episcopal Española de protección de datos de carácter personal en la Iglesia de España, te informo de que el Obispado de Osma-Soria tratará tus datos con la finalidad de ser publicados en la *Guía diocesana* como contacto a los interesados. Estos datos se conservarán mientras sean pertinentes y no excesivos y tú no solicites su supresión, y no serán comunicados a terceros salvo en las excepciones previstas por obligaciones legales.

Los datos que se publiquen serán los que tú señales a continuación, considerando que, en función de tu cargo pastoral, será preciso ofrecer determinada información mínima: **la que aparece con subrayado**:

NOMBRE .....

FECHA DE NACIMIENTO .....

FECHA DE ORDENACIÓN .....

CARGO .....

DIRECCIÓN POSTAL .....

TELÉFONO .....

E-MAIL .....

Te ruego rellenes los datos solicitados según las indicaciones *supra* y me remitas esta misma carta o bien me envíes los datos a través del correo electrónico de la Vicaría: vicariageneral@osma-soria.org.

Gracias por tu colaboración, y recibe un cordial saludo.

EL VICARIO GENERAL
Gabriel-Ángel Rodríguez Millán

Presentación de la Carta pastoral del Sr. Obispo "Id también vosotros a mi viña"
Soria, 11 enero 2019

Queridos hermanos:

Antes de nada recibid un cordial saludo. Os escrito la presente para comunicaros que el Sr. Obispo acaba de escribir su primera Carta pastoral como Pastor de nuestra Diócesis, titulada *"Id también vosotros a mi viña"*. Como D. Abilio escribe en la Introducción a la misma, *"en esta sencilla Carta quisiera recoger las principales ideas, pero sobre todo vivencias, de lo que han sido estos casi dos años de ministerio episcopal entre vosotros. Dos años en los que hemos compartido las alegrías y las penas, las ilusiones y esperanzas de una Iglesia con hondas raíces en un pasado de fe que no renuncia a ser una Iglesia viva y evangelizadora en el presente. No tengamos miedo al futuro porque el Señor está con nosotros en todo momento"*.

Os escribo también para invitaros en nombre del Sr. Obispo a la presentación de la Carta pastoral que tendrá lugar (D. m.) el próximo **23 de enero a las 20.00h. en la Casa Diocesana**.

Esperando vuestra asistencia, recibid un cordial saludo.

EL VICARIO GENERAL
Gabriel-Ángel Rodríguez Millán

Cautelas ante posible extorsión
Soria, 4 de marzo de 2019

Queridos hermanos:

Recientemente el Sr. Obispo ha recibido de la CEE este escrito alertando sobre una posible extorsión con el trasfondo de supuestos abusos sexuales a menores. Os lo transcribo:

"Eminencia / Excelencia:

Por indicación del Secretario General le informo de que hemos recibido una alerta de una forma de extorsión que se ha dado en alguna diócesis.

El modus operandi es el siguiente: el estafador llama a casas sacerdotales en las que viven sacerdotes mayores. Se identifica como "padre Jeremías" y se presenta como miembro de la "comisión de menores de la CEE", preguntando acerca de sacerdotes concretos, que han estado en parroquias -lo que denota cierta labor de información previa-.

Suele preguntar si el interlocutor conoce datos de abusos y señala al interlocutor que algún sacerdote de los más mayores que viven en la casa ha podido ser agresor, pidiendo dinero para tratamiento psicológico de las supuestas víctimas, a cambio de acallar todo el asunto por tratarse -víctimas y progenitores- de personas supuestamente creyentes.

Cuando el sacerdote indica que va a hablar con el Obispo, el interlocutor comienza a señalar que no es necesario y deja un número de teléfono para ulteriores informaciones sobre este tipo de casos.

Con el deseo de que esta información le sea útil para evitar este tipo de estafas, aprovecho la ocasión para saludarle afectuosamente.

Carlos López Segovia
Vicesecretario para Asuntos Generales"

Estamos viviendo en una situación delicada. Os ruego que estéis atentos y que informéis enseguida apenas tengáis noticia de cualquier caso extraño.

Recibid un cordial saludo.

EL VICARIO GENERAL
Gabriel-Ángel Rodríguez Millán

Solemnidad de san José
Soria, 8 de marzo de 2019

Muy estimados en el Señor:

La persona y la vida de san José tienen una importancia reconocida por la sagrada liturgia y las leyes canónicas al proponer su fiesta como día de precepto (cf. CIC, c. 1246; CEE, *Calendario litúrgico pastoral*, p. 22). En 2019 este día ha sido declarado laborable por la Comunidad autónoma de Castilla y León. De todos modos, es preciso tener presente cuanto sigue:

1. Se mantiene el 19 de marzo, solemnidad de san José, como *fiesta de precepto*, con la obligación de participar en la Santa Misa, aunque sea laboralmente hábil.
2. Lógicamente, quedan *excusados de este precepto* quienes, por motivos laborales, de salud u otros, no puedan cumplirlo.
3. Se pide a los párrocos que *informen a los fieles* con antelación y acomoden en lo posible los horarios de misas a las posibilidades y necesidades de los fieles.
4. La celebración del *Día del Seminario* tendrá lugar en la misa vespertina del sábado 16 y el domingo 17, II de Cuaresma.
5. Siguiendo el calendario litúrgico, la solemnidad de San José comenzará a celebrarse ya con la misa vespertina del lunes 18.

Recibid un saludo cordial en el Señor.

EL VICARIO GENERAL
Gabriel-Ángel Rodríguez Millán

Sesión del Consejo presbiteral
Soria, 19 marzo 2019

Muy estimados en el Señor:

Permitidme unas breves palabras para comunicaros que el próximo **8 de abril** tendrá lugar en la **Casa Diocesana de Soria** la segunda sesión del Consejo presbiteral del presente curso en la que reflexionaremos sobre dos puntos importantes de nuestra tarea pastoral, la iniciación cristiana y la pastoral vocacional, teniendo presente el último Sínodo de los Obispos, dedicado al discernimiento vocacional de los jóvenes, y las conclusiones del reciente encuentro de Villagarcía.

El pasado día 14 la Comisión permanente del Consejo aprobó el orden del día adjunto, especialmente los dos temas aludidos, para poder trabajarlos previamente en los arciprestazgos, de manera que los respectivos representantes puedan presentar sus conclusiones en la sesión plenaria del Consejo que tendrá lugar, como queda dicho, el próximo 8 de abril.

Ruego, pues, a los Sres. Arciprestes que, en los próximos días, convoquen a los sacerdotes de su zona para debatir sobre los cuestionarios que se adjuntan.

Agradeciendo de antemano vuestra colaboración, recibid un cordial saludo,

EL VICARIO GENERAL
Gabriel-Ángel Rodríguez Millán

Misa Crismal
Soria, 18 de marzo de 2019

Muy estimados en el Señor:

El próximo día 17 de abril, Miércoles Santo, tendrá lugar la celebración de la **Misa Crismal** en la Catedral de la Diócesis en El Burgo de Osma, a las 12.00h.

Los sacerdotes, seculares y religiosos, estamos particularmente convocados a esta celebración eucarística pues tiene un profundo sentido sacerdotal que nos brinda una buena ocasión para expresar nuestra comunión como presbiterio diocesano con el Obispo.

Ese mismo día, previo a la Misa Crismal, los sacerdotes tendremos la **celebración comunitaria del Sacramento de la Penitencia**. Será, como siempre, en la Capilla Mayor del Seminario, a las 11.00h.

La **comida fraterna** será en el Seminario a las 14.00h. Por cuestiones organizativas, os ruego encarecidamente lo comuniquéis con antelación al Administrador de la Casa (tel. 975 34 00 00) antes del martes 9 de abril.

Por último, os recuerdo como siempre que la **colecta del Viernes Santo** será destinada al sostenimiento de los Santos Lugares y de las Comunidades católicas que viven en Tierra Santa.

A todos deseo una fructuosa preparación para las fiestas pascuales.

EL VICARIO GENERAL
Gabriel-Ángel Rodríguez Millán

Secretaría General

Nombramientos

Con fecha 5 de febrero de 2019 el Sr. Obispo ha nombrado miembros del VII Consejo Diocesano de Pastoral a las siguientes personas, una vez aprobado el nuevo Estatuto del Consejo:

Miembros natos

D. Gabriel Ángel Rodríguez Millán, Vicario General
D. Julián Ortega Peregrina, Vicario de Pastoral
D. David Gonzalo Millán, Vicario Judicial
D. Alberto D. Blanco Blanco, Coordinador Transmisión de la Fe
D. José Antonio Encabo Yagüe, Coordinador Acción Caritativa y Social
D. Julián Callejo Matute, Coordinador Liturgia y Espiritualidad
Dª. María Jesús Gañan Millán, Coordinadora Apostolado Seglar
D. Rubén Tejedor Montón, Delegado de Patrimonio y MCS
D. Ángel Hernández Ayllón, Delegado del Clero
P. Pedro Ortega García OCD, Delegado para la Vida Consagrada
D. Jesús F. Hernández Peña, Delegado de Pastoral Vocacional
Hna. Lourdes del Pozo Gil, Presidenta de la CONFER

Miembros electos

Dª. María Consolación Campos Martínez, arciprestazgo de Ágreda
Dª. Isabel Santacruz Pascual, arciprestazgo de Almazán
Dª. María Dolores Francos Hernández, arciprestazgo de El Burgo de Osma
Dª. María Isabel Riosalido Medina, arciprestazgo de Medinaceli
Dª. María Salud Miguel García, arciprestazgo de Pinares
Dª. Gemma Montejo Campos, arciprestazgo de San Esteban de Gormaz
Dª. Ana María Romera Ramos, arciprestazgo de Soria
Dª. Sofía Goyenechea Prado, arciprestazgo de Tierras altas

Representantes de grupos y movimientos eclesiales

Dª. Raquel Sanz de Vicente, Cursillos de Cristiandad
Dª. Mercedes López Aparicio, Hermandad Acción Católica
D. Óscar Carrascosa Domínguez, Delegado de pastoral de infancia, juventud y universitaria
D. Jesús Orte Bermúdez, Adoración nocturna masculina
Dª Milagros Blasco Rodríguez, Adoración nocturna femenina
Dª Liria Recio García, Acción Católica

Representante de las Casas de religiosos/as

P. José Fausto Higuero (OCD)

Miembros de libre designación

D. Raúl Stoduto García
D. Daniel Madrid Alonso
D. José Luis de León Merán
D. Isaac Soto Escanero
Dª. Blanca Barrio Alonso
Dª. Francisca Diestro Ortega

Con fecha 27 de marzo el Sr. Obispo ha firmado el siguiente nombramiento:
- Alfonso García Bermejo, Cura encargado de Castilruiz, Valdelagua del Cerro y Cigudosa.

Decretos

- Con fecha 5 de febrero el Sr. Obispo ha firmado, una vez aprobado el nuevo Estatuto, el Decreto de la nueva composición del Consejo Diocesano de Pastoral.

-Con fecha 22 de febrero el Sr. Obispo ha firmado un Decreto por el que se dispone a celebrar el Rito litúrgico de admisión a las Sagradas Órdenes el día 17 de marzo en la Parroquia de San Pedro Apóstol de Almazán.

- Con fecha 27 de febrero el Sr. Obispo ha firmado las modificaciones al Decreto de aprobación de la normativa de remuneración del clero diocesano.

- Con fecha 25 de marzo el Sr. Obispo ha firmado el Decreto de convocatoria de dos canonjías para la S. I. Concatedral de la Ciudad de Soria.

Colecta Pro-Seminario 2018

ARCIPRESTAZGO DE PINARES

Abejar	100
Cabrejas del Pinar	120
Casarejos	50
Covaleda	385
Duruelo de la Sierra	238
Espejón y anejos	122,70
Herrera	100
Molinos de Duero	20
Montenegro de Cameros	10
Navaleno y agr.	290
Quintanarejo	10
Salduero	110
Santa María de las Hoyas	500
San Leonardo de Yagüe	500
Vinuesa	120
Total	**2.675,70 €**

ARCIPRESTAZGO DE ÁGREDA

Ágreda	505
Añavieja	92,50
Castilruiz y agregados	150
Cueva de Ágreda	135
Dévanos	91
Muro de Agreda	60
Ólvega y agr.	701,06
Valverde de Ágreda	79
Vozmediano	60
Total	**1873,56 €**

ARCIPRESTAZGO DE TIERRAS ALTAS

Buitrago y agregados	97
Almarza y agregados	70
UAP San Pedro Manrique	125
Total	**292,00 €**

ARCIPRESTAZGO DE EL BURGO DE OSMA

Bayubas de Abajo	70,20
Berlanga de Duero	560
El Burgo de Osma	410
UAP El Burgo-Retortillo	105
Caltojar y agr.	47,60
UAP de Osma	115
UAP El Burgo-Ucero	120
Total	**1.427,80 €**

ARCIPRESTAZGO DE ALMAZÁN

UAP de Almazán	800
Alpanseque	10
Barahona	20
Marazobel	10
Matamala y agregados	41
Nepas	6
Nolay	12
Viana de Duero	10
Rebollo de Duero	65
Romanillos de Medinaceli	20
UAP Gómara	58,50
Velamazán	50
Viana de Duero	10
Total	**1.112,50 €**

ARCIPRESTAZGO DE MEDINACELI

Almaluez	82
Arcos de Jalón y agr.	300
Montuenga	191
Santa María de Huerta	77
Medinaceli-Estación	150
UAP Serón-Vicarías	95
Utrilla y agregados	100
Aguaviva	20
Chercoles	100
La Puebla	20
Total parcial	**1.135,00 €**

ARCIPRESTAZGO DE SORIA

Cidones	28
Fuentetoba	64
Garray	65
Golmayo y agregados	34,52
Ocenilla	52
Quintana Redonda	50
Tardelcuende	20
Parroquia Ntra. Sra. del Espino	950
Parroquia del E. Santo (Camaretas)	58,51
UAP de El Salvador	2.586,50
Parroquia de San José	225
Parroquia Ntra. Sra. del Pilar	438
Parroquia de San Francisco	1.200
UAP de San Francisco	100
Parroquia Sta. María la Mayor	533
Parroquia de Sta. Barbara	794
Tardesillas	20
UAP de San Pedro	365
Total	**7.583,53 €**

ARCIPRESTAZGO DE SAN ESTEBAN

Alcoba de la Torre	20
Alcubilla de Avellaneda	190
UAP Atauta	220
Bocigas de Perales	16
UAP San Esteban-Langa	1.500
Villálvaro	43
Zayas de Bascones	16
Total	**2.005,00 €**

TOTAL POR ARCIPRESTAZGOS	**18.105,09 €**

COMUNIDADES RELIGIOSAS, RESIDENCIAS y MOVIMIENTOS

Asoc. Medalla Milagrosa de Almazán	200
Casa diocesana (residentes)	255
Hermanas Clarisas (Soria)	155
MM. Carmelitas (El Burgo de Osma)	645
MM. Carmelitas (Soria)	1.000
MM. Concepcionistas (Ágreda)	5.000
PP. Carmelitas (Soria)	630
PP. Franciscanos (Soria)	587,20
Residencia Sta. Cristina (Osma)	800
Siervas de Jesús	270
Total	**9.542,20 €**

Vida diocesana

El Taller diocesano de restauración intervino en 25 obras en el 2018

El Cristo de la parroquia de Judes, la Piedad de la parroquia de Recuerda, un Sagrario para la iglesia de Santa María de Almazán o San Acacio de la parroquia de Blacos son algunas de las quince piezas que en 2018 fueron restauradas por el Taller diocesano de restauración de la Diócesis de Osma-Soria. A estas quince obras del patrimonio diocesano se suman otras diez cuyo proceso de restauración está muy avanzado. En total, 25 obras del patrimonio diocesano "salvadas" por la Diócesis en el año pasado.

La tarea de restauración del Taller, situado en el recinto del Seminario diocesano de El Burgo de Osma, la desarrolla Paquita Diestro Ortega, restauradora profesional y licenciada en Bellas Artes, junto a un grupo de voluntarios. Además, el Taller colabora en el seguimiento de aquellas intervenciones de restauración que se llevan a cabo en la Diócesis y sirve como órgano de consulta ante cualquier duda que, en materia de patrimonio, pueda surgir.

El Archivo histórico diocesano recibió en 2018 a más de 700 usuarios

735 personas, de las cuales 96 fueron nuevos usuarios, accedieron a los fondos del Archivo histórico diocesano de Osma-Soria en 2018. Así se desprende de la memoria elaborada por el responsable del Archivo, Javier Clerencia Ramón: 98 días abierto al público, 735 usuarios de los cuales 96 son nuevos usuarios, y 2656 libros/documentos consultados, siendo los meses de julio y septiembre los de mayor afluencia.

Más de 10.000€ para Manos Unidas

En la antesala de la Navidad, la Delegación de Manos Unidas en Soria inauguraba su tradicional Mercadillo solidario en la calle Ferial de la capital soriana. El Mercadillo de este año nacía con el objetivo de recaudar fondos para sufragar un proyecto de mejora de las instalaciones de un internado femenino rural en Odisha (India) dirigido por las Hijas de la Caridad. Gracias a la venta de labores hechas a mano en el Taller de Vera, donaciones de comercios sorianos y aportaciones de particulares, así como la venta de los típicos belenes andinos de la ONG Coprodeli se recaudaron más de 10.000€.

Nuevo sistema de ayudas para la conservación del patrimonio

La Comisión de casas y templos celebrada el 31 de octubre de 2018 elevó al Consejo de Asuntos Económicos una propuesta para la puesta en marcha de una convocatoria anual de ayudas para ejecución de obras de rehabilitación en iglesias, ermitas y casas parroquiales que sustituya el vigente sistema de petición de ayudas para el arreglo de iglesias. El Consejo de Asuntos Económicos celebrado el 14 de noviembre de 2018 aprobó la propuesta.

El objetivo de este nuevo sistema es, entre otros, la planificación más ordenada de las múltiples intervenciones que anualmente se ejecutan en toda la Diócesis. Con el nuevo sistema,

que entró en vigor el primer día del nuevo año, todas las intervenciones que se quieran realizar en el año 2019 se presentarán antes del 31 de marzo. Deberán ser presentadas a la Delegación episcopal de patrimonio cultural en ese periodo de tiempo y no se concederán ayudas a aquellas solicitudes que se hagan fuera del plazo establecido.

La Comisión de casas y templos y el CAE resolverán sobre las ayudas solicitadas en el mes de abril y se comunicará a los párrocos la resolución; estos deberán ejecutar y justificar la obra antes del 31 de diciembre de 2019 para no perder la subvención concedida. Se subvencionará hasta un 33% de la cantidad presupuestada (IVA incluido).

Independientemente de que se solicite una subvención o no al Obispado, se debe pedir siempre autorización para ejecutar cualquier obra. Si, además, se interviene en un Bien de Interés Cultural (BIC) se debe solicitar ese permiso a la Administración competente pero siempre tras haber obtenido el permiso de la Comisión de casas y templos / CAE del Obispado.

Las MM. Concepcionistas de Ágreda celebran los 400 años de la fundación del Monasterio

Mons. Abilio Martínez Varea, Obispo de Osma-Soria, presidió el domingo 13 de enero la Santa Misa para dar gracias a Dios por los 400 años de existencia del Monasterio de las MM. Concepcionistas de Ágreda; la celebración tuvo lugar a las 12.30h. y para prepararla se celebró un triduo desde el jueves 10 de enero.

Formación para presbíteros y laicos

La Casa diocesana acogió el sábado 19 de enero, desde las 10.30h. hasta las 14.00h. una jornada de formación para presbíteros y laicos. El tema de la jornada fue *"La comunión, fuente de la corresponsabilidad eclesial"* y la reflexión estuvo dirigida por F. José Andrades Ledo, profesor de la Universidad Pontificia de Salamanca.

El Obispo de Osma-Soria publica su primera Carta pastoral

"Id también vosotros a mi viña" es el título de la primera Carta pastoral del Obispo de Osma-Soria, Mons. Abilio Martínez Varea. El texto, firmado el pasado día de Navidad, fue presentado en Soria el miércoles 23 de enero a las 20.00h. en la Casa diocesana "Pío XII". La Carta está dividida en seis capítulos: una introducción, un análisis de la realidad soriana, los desafíos a los que se enfrenta la Diócesis, una propuesta en clave misionera, el recuerdo de la centralidad de la misión y la conclusión en clave mariana.

La Diócesis se une a la JMJ de Panamá

Un grupo de jóvenes de la Diócesis se unió, convocados por la Delegación episcopal de juventud, a los actos principales de la JMJ clausurada en Panamá el 27 de enero, desde la parroquia del Espíritu Santo en Camaretas. Los días 26 y 27 de enero compartieron tiempo de reflexión sobre qué es una JMJ, experiencias de JMJ anteriores, la historia de estos encuentros mundiales, etc. Tras la cena participaron, a través de internet, en la Vigilia que el Papa presidió a medianoche (hora española) en el Campo "San Juan Pablo II". Al día siguiente, tras

la oración matutina, participaron en la Santa Misa de la infancia misionera en la parroquia de El Salvador (Soria) que presidió el Obispo y concluyeron el fin de semana con la comida en la parroquia de Camaretas.

Jornada de la infancia misionera

Con motivo de la Jornada de la infancia misionera, la Delegación episcopal de misiones preparó para el domingo 27 de enero, en colaboración con las parroquias de la ciudad de Soria, una Eucaristía y encuentro de niños. La celebración tuvo lugar en la parroquia de El Salvador (Soria) a las 11 de la mañana y estuvo presidida por el Obispo, Mons. Abilio Martínez Varea. En el año 2017 las colectas diocesanas destinadas a este fin ascendieron a 7.900,35€.

Dos mujeres para la historia de la Diócesis

En los últimos meses (diciembre de 2018 y enero del 2019) asistimos a la marcha a la Casa del Padre de dos mujeres muy queridas para todos y que dejaron una huella imborrable en la vida de muchos: Dolores Belarroa y Eugenia Esteras. Nuestro Obispo, en un mensaje que quiso enviar para ser leído en una Eucaristía celebrada por su eterno descanso, dijo: *"Estas dos mujeres han sido unas grandes luchadoras a favor de los necesitados, trabajando incansablemente por la justicia social. Eugenia impulsó desde el principio la creación de la HOAC en Soria y también los Centros de cultura popular ofreciendo siempre su casa, su tiempo, su formación y su compromiso. Loli Belarroa dedicó su vida a los pobres desde su compromiso en Manos Unidas, ONGD de la que fue presidenta durante 37 años colaborando en los proyectos de ayuda a países empobrecidos"*.

Cáritas diocesana de Osma-Soria firma un convenio con Caja Rural de Soria

El día 1 de febrero el presidente de Caja Rural de Soria, Carlos Martínez Izquierdo, y F. Javier Ramírez de Nicolás, Director de Caritas diocesana de Osma-Soria, suscribieron por segundo año consecutivo el convenio de colaboración para seguir impulsando la empresa de inserción laboral *"Granito de Tela"*. Caja Rural de Soria colaborará con una aportación económica con *"Granito de Tela"* para la compra de diversos materiales para el desarrollo de la actividad de producción. La Caja, a través de su proyecto de RSC, entiende que iniciativas impulsadas por Caritas diocesana *"son muy importantes ya que redundan en beneficio e interés de la sociedad y de los ciudadanos más desfavorecidos de la capital y provincia"*.

"Granito de Tela" es parte del proyecto textil común de Cáritas España, un proyecto diferenciador que crea puestos de trabajo mediante la inserción socio-laboral con una atención digna a las personas más necesitadas, dando una segunda oportunidad a la vida útil de la ropa y cuidando el medio ambiente. Es el segundo año en el que Caja Rural colabora con esta iniciativa. El año pasado, además de la aportación económica, promovió entre sus empleados la actividad solidaria denominada proyecto Teaming.

San Esteban rindió un sentido homenaje a Juan Carlos Atienza Ballano

La iglesia de San Miguel acogió el sábado 9 de febrero el homenaje que la parroquia de San Esteban de Gormaz y el Ayuntamiento de la Villa quisieron rendir a Juan Carlos Atienza

Ballano fallecido en diciembre de 2017. El Obispo presidió la Santa Misa a la que siguió una conferencia; después, la alcaldesa dirigió unas emotivas palabras a los presentes e hizo entrega a la familia de una distinción. Por su parte, la familia agradeció la presencia y oración de los allí congregados y, siguiendo la voluntad de Juan Carlos, hizo entrega a la parroquia del facsímil del Beato de Liébana para que sea custodiado en la iglesia de San Miguel.

Campaña de Manos Unidas 2019

El domingo 10 de febrero la Iglesia en España celebró la Jornada de Manos Unidas. Este año, en el 60 aniversario del nacimiento de esta ONGD, el lema de la Campaña fue *"La mujer del s. XXI: ni independiente, ni segura ni con voz"*. La presentación de la campaña tuvo lugar en el Salón Rojo del Casino Amistad Numancia de la capital soriana el viernes 8 de febrero a las 20.00h. En la presentación participaron el Obispo, Mons. Abilio Martínez Varea; Belén Bellosillo Amunátegui, familiar de Pilar Bellosillo García-Verde, fundadora de Manos Unidas; y Angelines Ridruejo Jiménez, miembro activo de Manos Unidas y de los Centros de cultura popular de Soria.

La pastoral juvenil centra el encuentro presbiteral de Osma-Soria

Los retos de la pastoral juvenil centraron el 13 de febrero las reflexiones de la jornada presbiteral que se celebró en el Seminario diocesano de El Burgo de Osma y en la que participaron medio centenar de presbíteros. El encuentro estuvo presidido por el Obispo de Osma-Soria, Mons. Abilio Martínez Varea; la reflexión fue guiada por Mons. Carlos Escribano Subías, Obispo de Calahorra y La Calzada-Logroño, padre sinodal en el último Sínodo celebrado en Roma recientemente.

La mañana, tras la oración, estuvo centrada en la formación y reflexión sobre la pastoral juvenil. Mons. Escribano Subías centró sus dos intervenciones en torno a su experiencia en el Sínodo de los jóvenes y el Documento final de este Sínodo, así como la mirada de futuro sobre la pastoral juvenil. Tras la reflexión tuvo lugar la Santa Misa presidida por el prelado riojano. Por la tarde, tras la comida y el rezo de la Hora intermedia, los presbíteros debatieron por grupos sobre un cuestionario; luego, en el aula magna del Seminario, pusieron en común las reflexiones. El Obispo, Mons. Martínez Varea, cerró la jornada alentando a todos en el trabajo pastoral con los jóvenes.

Misa pro beatificación de Madre Clara

El jueves 14 de febrero, las HH. Clarisas de Soria celebraron una Santa Misa de acción de gracias a Dios por la figura de la Venerable Madre Clara en el 117 aniversario de su nacimiento; en la celebración, además, se pidió por la pronta beatificación de la monja clarisa. Tuvo lugar en la iglesia del Monasterio de Santo Domingo (Soria) y estuvo presidida por el Obispo, Mons. Abilio Martínez Varea.

El Obispo visita el Campus universitario y al Vicerrector

Mons. Abilio Martínez Varea, Obispo de Osma-Soria, visitó en la jornada del 20 de febrero el Campus universitario "Duques de Soria"; allí fue recibido por el Vicerrector del mismo, José Luis Ruiz Zapatero. Durante la visita, de casi una hora, Mons. Martínez Varea estuvo acompañado por el profesor y capellán del Campus, Ángel Hernández Ayllón. El Obispo y el Vicerrector manifestaron su deseo de seguir manteniendo unas cordiales relaciones y una sana colaboración en el ámbito educativo.

Ejercicios espirituales para laicos

Veinticinco laicos participaron en los ejercicios espirituales que se desarrollaron en el Seminario diocesano del 22 al 24 de febrero. Fueron dirigidos por el P. Fausto Higueras O.C.D.

Peregrinación a Covadonga

El Obispo junto al delegado episcopal para el clero, Ángel Hernández Ayllón, y algunos de los sacerdotes ordenados en los últimos años peregrinaron durante tres días (27-28 de febrero y 1 de marzo) a Covandonga; durante estas jornadas compartieron oración, cultura y fraternidad en esta iniciativa de Mons. Martínez Varea a la que se sumaron también el diácono y el seminarista mayor en etapa de pastoral.

109º aniversario de la UNER

El 4 de marzo se cumplieron los 109 años de la fundación, por San Manuel González, Obispo de Palencia, de la Unión Eucarística Reparadora (UNER), cuyos miembros son conocidas como las "Marías de los Sagrarios". Para preparar esta celebración, la comunidad de Misioneras Eucarísticas de Nazaret (HH. Nazarenas) organizó una serie de actos que dieron comienzo el sábado 2 de marzo. Ese día, a las 17.30h., hubo una conferencia sobre el carisma eucarístico-reparador; a continuación, se celebró la Santa Misa en la capilla de la casa que la comunidad tiene en Soria. El domingo 3 los actos comenzaron a las 18.00h. con la exposición del Santísimo; a las 19.00h. tuvo lugar la celebración de la Santa Misa. El lunes 4 de marzo, desde las once de la mañana, estuvo expuesto el Santísimo Sacramento y se establecieron turnos de oración y adoración. A las 18.00h. tuvo lugar el rezo de la oración de Vísperas, al final de la cual se dio la bendición con el Santísimo y se hizo la reserva. El momento central de la jornada tuvo lugar a las 19.00h. cuando el Obispo presidió la Santa Misa concelebrada.

La Diócesis aporta tres piezas a "Ángeli"

En la mañana del lunes 4 de marzo, en la Casa diocesana "Pío XII" (Soria), la Diócesis de Osma-Soria y la Fundación Las Edades del Hombre presentaron la Exposición "Angeli", a celebrar en Lerma (Burgos) en el presente año, y las tres obras que la Diócesis oxomense-soriana aporta a la Muestra. En la presentación participaron Mons. Abilio Martínez Varea, Obispo de Osma-Soria; Rubén Tejedor Montón, Delegado episcopal de patrimonio de Osma-Soria; José María Vicente Prada, miembro del Departamento de Arte de la Fundación Las Edades del Hombre; y Jesús Barros García, responsable de comunicación de la Fundación Las Edades del Hombre.

Las obras seleccionadas son *Abraham y los tres ángeles*, óleo sobre cobre del s. XVII que se encuentra en la sacristía mayor de la S. I. Catedral de El Burgo de Osma; el *Sacrificio de Isaac*, que corona el retablo de la parroquia de Santa María la Mayor de Ólvega; y el *Sacrificio de la ley mosaica*, uno de los tapices flamencos de la iglesia de Oncala.

Visita del Obispo a la Comandancia de la Guardia Civil de Soria

El Obispo de Osma-Soria, Mons. Abilio Martínez Varea, realizó en la jornada del 4 de marzo una visita institucional a la Comandancia de la Guardia Civil en la capital soriana. Durante el recorrido por las dependencias del Benemérito Cuerpo, Mons. Martínez Varea estuvo acompañado, entre otros, por Andrés Velarde Tazón, Teniente Coronel al mando de la Comandancia.

Firmado el Convenio 2019 para la rehabilitación de templos

El Obispo de Osma-Soria, Mons. Abilio Martínez Varea, rubricó en la mañana del viernes 8 de marzo, con el presidente de la Diputación provincial de Soria, Luis Rey de las Heras, el Convenio de colaboración a través del cual se actuará en la reparación y conservación de siete templos de la provincia con una inversión total superior a los trescientos treinta mil euros (333.333,33€). En concreto, a través de este acuerdo se llevarán a cabo obras en las parroquias de Almarail, Añavieja, Atauta, Carabantes, Fuentes de Ágreda, Liceras y Pinilla del Olmo.

Encuentro de seminaristas de la Región del Duero y La Rioja

Medio centenar de seminaristas de la Región del Duero y de La Rioja, junto con sus rectores, participaron en el encuentro de primavera que este año se ha celebrado en el Seminario de El Burgo de Osma del 8 al 10 de marzo. Durante el fin de semana estuvieron acompañados por el Obispo de Osma-Soria, el de Calahorra y La Calzada- Logroño y Sergio Requena Hurtado, director del Secretariado de Seminarios de la CEE.

Cena solidaria de Manos Unidas

Los Salones Rosaleda de la capital acogieron el viernes 8 de marzo la tradicional cena solidaria organizada por la Delegación de Manos Unidas en la Diócesis. Unos días antes, en el Palacio de la Audiencia de la capital, se celebró un concierto benéfico cuya recaudación ascendió a los 2000€.

300 peregrinos a Javier

El sábado 16 de marzo la Diócesis de Osma- Soria, a través de la Delegación episcopal de infancia, juventud y universitaria, organizó una peregrinación al castillo de San Francisco Javier, patrono de las misiones. De esta manera, la Diócesis participaba en la segunda Javierada de este año 2019. 300 personas se unieron a esta peregrinación procedentes de todos los rincones de la Diócesis.

"El Seminario, misión de todos"

La Delegación episcopal de pastoral vocacional y el Seminario organizaron, con motivo del Día del Seminario y de la Solemnidad de San José, algunas actividades para rezar por las vocaciones, ayudar a plantearse la llamada de Dios a los adolescentes y jóvenes, y para acercar el Seminario a los niños de toda la Diócesis. De este modo, compartieron algunas mañanas con los alumnos de ESO de varios colegios concertados y en algunas catequesis de Confirmación; en esta tarea apoyaron las Carmelitas Samaritanas del Corazón de Jesús quienes, además, se hicieron presentes en las dos vigilias de oración que se celebraron en El Burgo de Osma y en la capital soriana. La Villa episcopal acogió también un encuentro de 200 alumnos de Primaria de los cuatro colegios concertados que conocieron el Seminario y a los seminaristas, la insigne figura de Santo Domingo de Guzmán y el primero de los templos diocesanos, la Catedral. El colofón a esta semana lo puso la Profesión temporal de la Hna. María del Corazón de Jesús en las MM. Carmelitas de El Burgo de Osma.

José Antonio García Izquierdo, admitido a las Sagradas Órdenes

En el marco de las celebraciones por la Solemnidad de San José y dentro de la campaña del Seminario, el seminarista mayor de la Diócesis de Osma-Soria, José Antonio García Izquierdo, fue admitido a las Sagradas Órdenes el domingo 17 de marzo en la iglesia de "San Pedro" de Almazán, parroquia donde ejerce la etapa de pastoral, en una ceremonia presidida por Mons. Abilio Martínez Varea. José Antonio estuvo acompañado por su familia, una veintena de presbíteros de la Diócesis y de Burgos (donde se ha formado filosófica y teológicamente), de un grupo de seminaristas de la Archidiócesis de Burgos, así como por cientos de fieles que quisieron compartir un día tan especial en su camino hacia el sacerdocio ordenado.

Visita a la Residencia "San José"

El 23 de marzo, Mons. Abilio Martínez Varea, visitó la Residencia "San José" de la Villa episcopal invitado por el capellán, Vicente Molina Pacheco, para celebrar la Solemnidad de San José. El Obispo presidió la Santa Misa en la que participaron autoridades, responsables y trabajadores del centro así como los residentes y sus familiares.

Bendición de embarazadas

El lunes 25, en la Solemnidad de la Anunciación del Señor, el Obispo bendijo a las embarazadas y a las familias que desean la gracia de un hijo. La bendición tuvo lugar en la parroquia de San José (Soria) a las 19.00h.; al final de la celebración, en la puerta del templo, hubo un gesto público en favor de la vida.

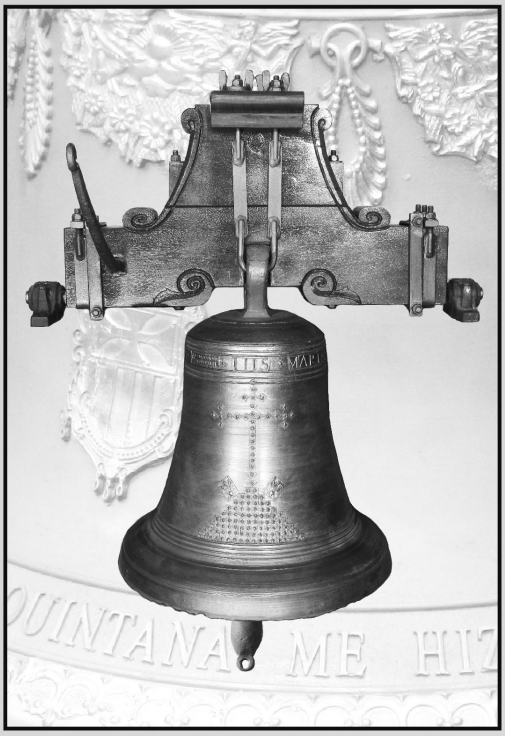
Jornada de convivencia de alumnos de 6º de EPO de Religión Católica

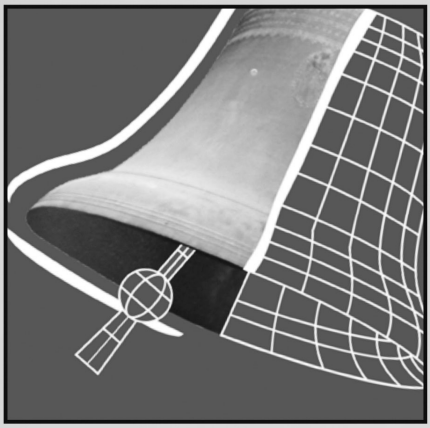
120 alumnos de 6º de EPO y 15 profesores participaron el 27 de marzo en una jornada de convivencia organizada por la Delegación episcopal de enseñanza de la Diócesis de Osma-Soria. Participaron los CEIP de San Leonardo de Yagüe, Ólvega y Ágreda así como los CEIP "Doce Linajes", "La Arboleda" e "Infantes de Lara" de la capital soriana. La jornada arrancó

a las diez de la mañana en la Casa diocesana. Desde allí, por grupos, los chavales visitaron las iglesias de La Mayor, el Salvador, la ermita de la Soledad, San Juan de Rabanera, el Espino así como el olmo seco de Machado. La mañana terminó en la iglesia de Santo Domingo con un encuentro con la comunidad de las HH. Clarisas. Tras la comida en la Alameda de Cervantes, compartieron juegos para que los alumnos de Religión Católica de los diferentes centros se conozcan entre sí.

Cáritas diocesana aporta 5.000€ para Mozambique

Cáritas diocesana de Osma-Soria realizó el 28 de marzo una primera y urgente aportación de 5.000€ de su fondo de comunicación cristiana de bienes para paliar las consecuencias de los desastres producidos por el ciclón "Idai" en Mozambique. Cáritas diocesana se sumaba así a la campaña de Cáritas España para responder a la petición urgente de Cáritas Internacional para organizar un plan de respuesta urgente a los damnificados que se encuentran en situación más precaria. Dicho plan, que cuenta con un presupuesto inicial de 730.000€, prevé garantizar ayuda básica de emergencia a 27.500 personas (unos 5.500 hogares) durante los tres próximos meses en las diócesis de Beira, Quelimane y Chimoio.





Si hemos llegado hasta hoy...

... sabemos de campanas

ESTUDIOS, PROYECTOS

CONSTRUCCIÓN

INSTALACIONES

FUNDICIÓN-RESTAURACIÓN

MANTENIMIENTO

PROTECCIÓN DE LAS CAMPANAS

16 37 QUINTANA

Campanas Quintana S.A.

www.campanasquintana.es

quintana@campanasquintana.es

(+34) 979 89 25 06

Polígono Industrial Parc. 32-33-34.
34100 SALDAÑA - Palencia - España